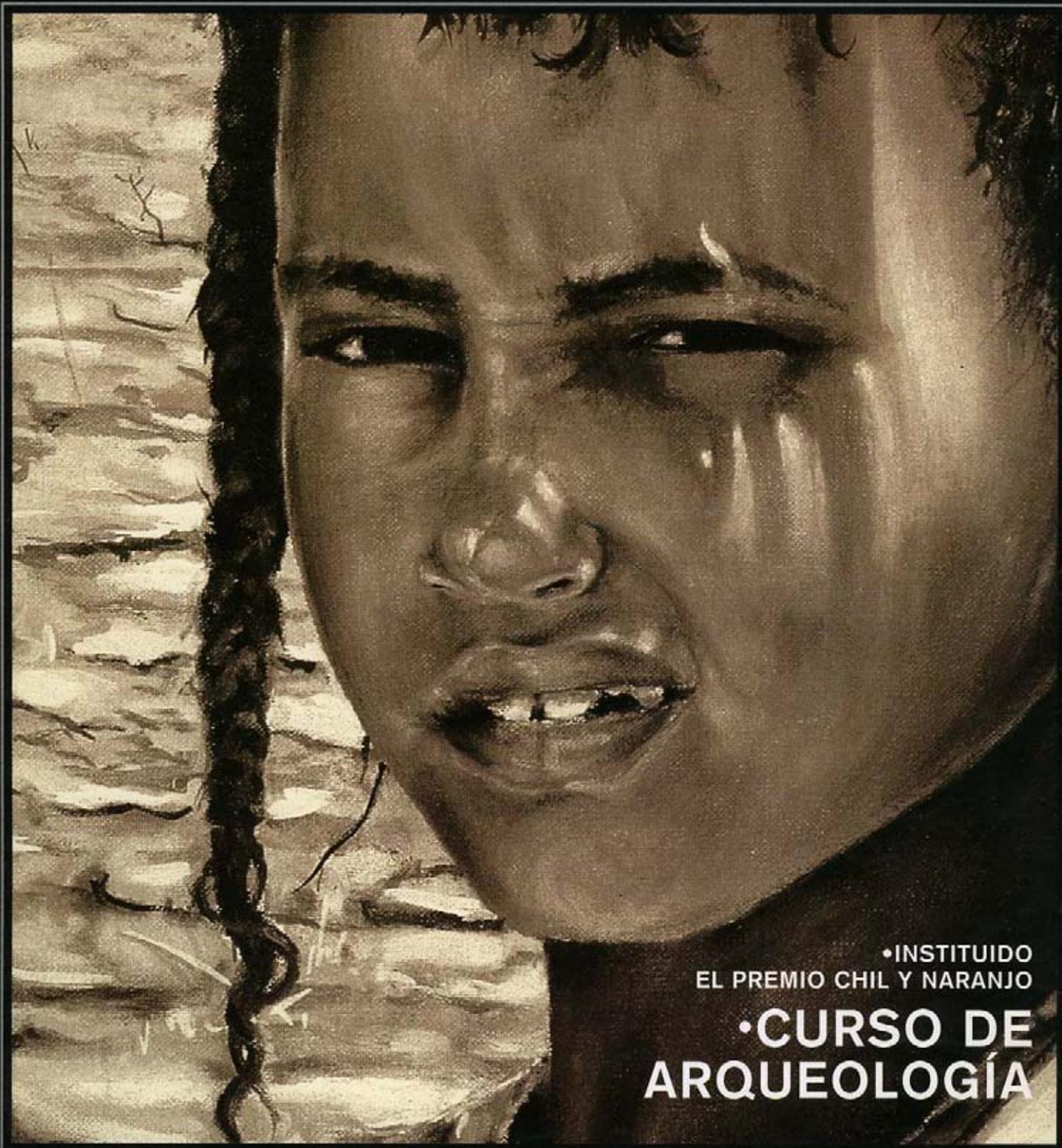
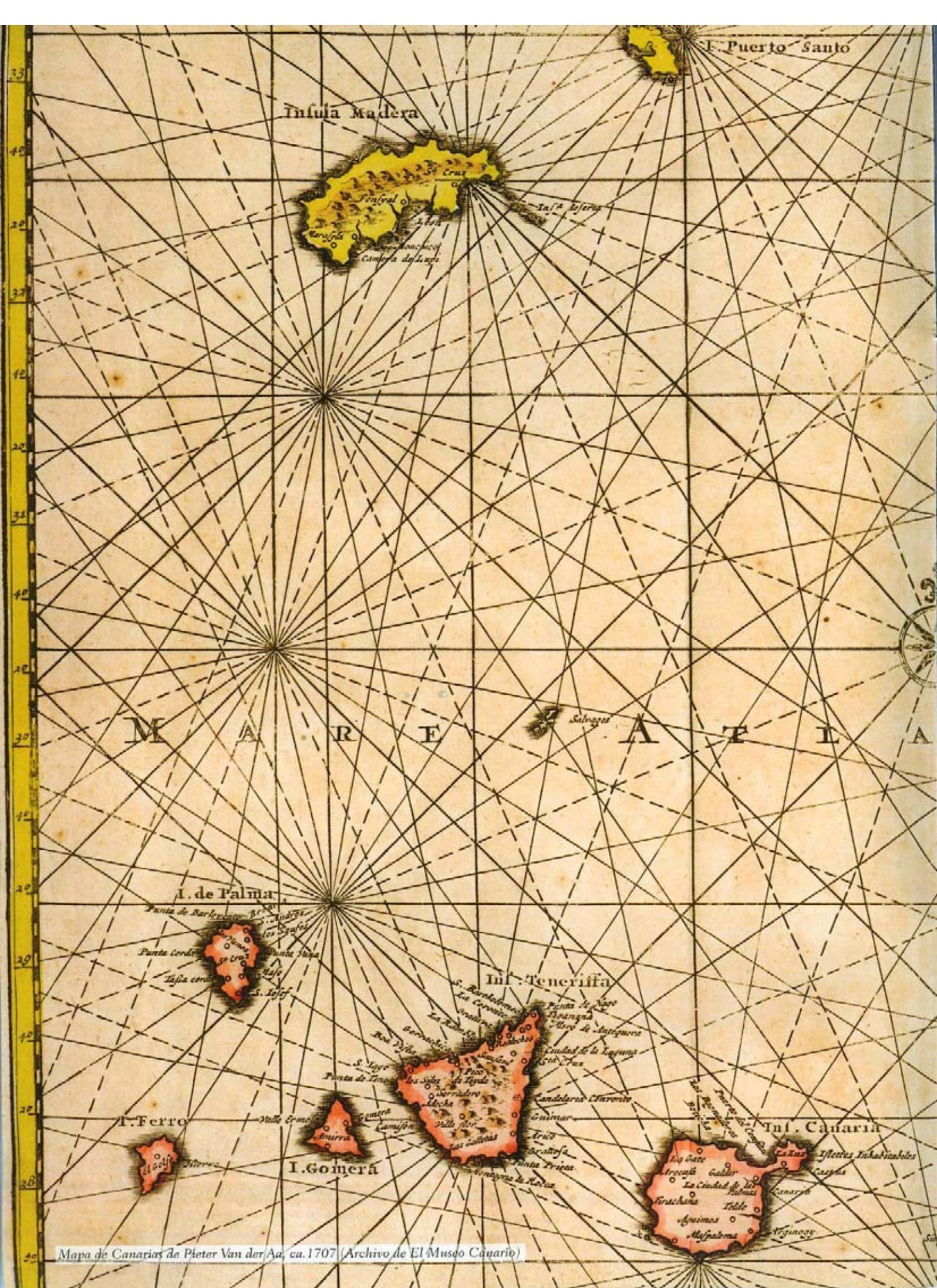


EL MUSEO CANARIO



• INSTITUIDO
EL PREMIO CHIL Y NARANJO

• CURSO DE
ARQUEOLOGÍA



Mapa de Canarias de Pieter Van der Aa, ca. 1707 (Archivo de El Museo Canario)

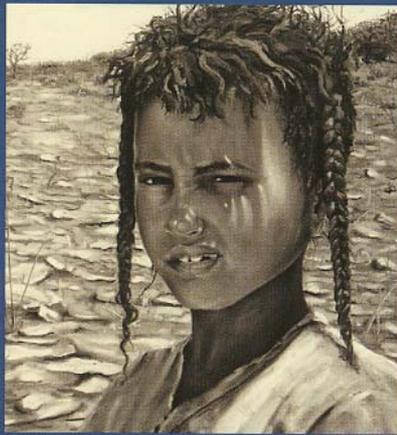


FOTO CUBIERTA

Niña, Tauro alto (detalle)
Agustín Caballero. 1995

NOTICIAS

EL MUSEO CANARIO

SUMARIO

4. Molinos de sangre

Hasta el siglo XIX la tradicional fabricación de harinas en Canarias se hacía mediante el uso de la fuerza animal. Son los llamados molinos de sangre.

10. Bioarqueología

Interesantes reflexiones sobre la bioarqueología, su importancia en el estudio de los comportamientos sociales y su interrelación con otras disciplinas historiográficas.

13. El punzón en Gran Canaria

Los signos utilizados para marcar la plata son herramientas útiles para la identificación de los plateros canarios y de los lugares en que trabajaron.

16. El Museo Canario y PROMUSCAN

Desde su constitución en 1999, la labor de Promuscan en pro de la música en Canarias ha tenido como marco principal el entorno de El Museo Canario.

18. El Institutum Canarium (I)

Entre los centros con los que El Museo Canario mantiene relaciones de intercambio merece especial atención el austriaco Institutum Canarium, principal embajador del archipiélago en el mundo.

23. Las joyas en las dotes

A través de las escrituras dotalas de Lanzarote, la autora hace un estudio del valor material de las joyas y de su importancia social en el siglo XVII.

29. El madroño canario

Estrechamente emparentado con el madroño mediterráneo, el *Arbutus canariensis* es localmente abundante en las Canarias centro-occidentales.

32. Arqueología en El Tejar

Resumen de la intervención que el gabinete Tibicena realizó en El Tejar (Santa Brígida) para determinar su importancia arqueológica.

MOLINOS de SANGRE: LAS TAHONAS

— Esther Pazo Martín —

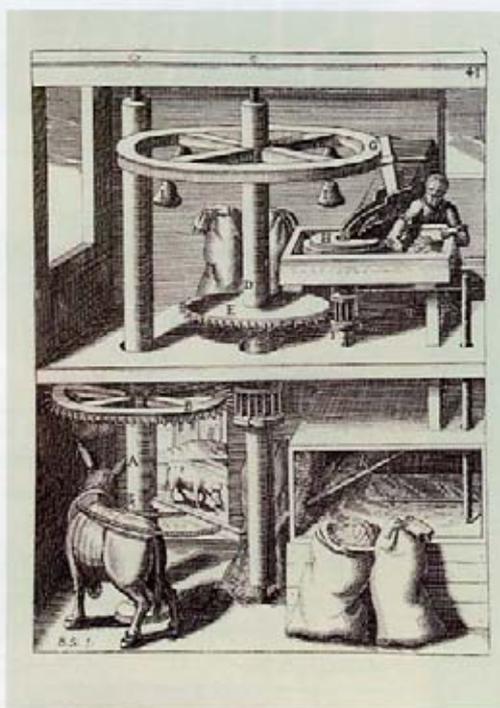
**“Yo mismo soy la piedra
del molino que a tiempo
viene, por moler el
tiempo”**

Pedro Bethencourt Padilla

Los molinos de sangre, como las atahonas o tahonas, fueron muy abundantes en el archipiélago canario hasta bien entrado el siglo XIX. La fuerza animal era la que accionaba estos ingenios; de ahí que, junto a aquellos otros que eran movidos por seres humanos, se los clasifique como de sangre. Su funcionamiento partía de un eje central que estaba en directa relación con el ser vivo y, al mismo tiempo, con una serie de ruedas dentadas que hacían girar las dos piedras trituradoras. Caballos y yeguas, según destaca Rodríguez Yanes en su libro *La Laguna: 500 años de historia*¹; eran los empleados para transformar el cereal en gofio. No obstante, por la documentación encontrada, también debemos suponer el uso de burros y camellos.

De estos últimos nos habla Joseph Ruiz en su *Descripción de la Ysla de Lanzarote*. Este viajero del siglo XVIII comenta que “No ay Molinos de viento, ni de agua: cada vecino tiene su tahona particular, que hace rodar un camello.”²

También Gilberto Alemán en *Molinos de viento* advierte



Molino movido por un caballo. Georg Andreas Böckler, 1661

la existencia de uno que funcionó en La Laguna movido por una camella. Señala este reconocido periodista que estaba situado en el callejón sin salida de Las Cruces, actualmente Quintín Benito. Su existencia - comenta el mismo autor - se remonta a finales del siglo XIX.³

Conocemos el uso de tahonas en Canarias desde los primeros años de la conquista. El historiador Rodríguez Yanes destaca a Pedro Díaz como uno de los primeros fabricantes. Sabemos, de este modo, que en mayo de 1508 éste avisaba a la corporación municipal de que fabricaba esos ingenios, consiguiendo que el Cabildo le concediese el monopolio de confeccionar atahonas durante 4 años en Tenerife y La Palma.⁴

Este tipo de industria solía hallarse dentro de núcleos familiares, como ya bien lo destacó Joseph Ruiz, dato que podemos confirmar a través de la información obtenida en las contribuciones. Así, en la isla de Lanzarote tenemos a José Mendes, quien poseía en Teguiuse en 1823 una atahona además de un camello y dos bestias.⁵ En la misma villa y en el mismo año, nos encontramos también al Sargento Leandro Berrido⁶ y a José Antonio Rodríguez, este último propietario de dos tahonas y de un camello.⁷ En el mismo caso está Marcial Brito, quien además de tener una atahona, entre sus pertenencias figuran un camello y un burro.⁸ Podría pensarse que estos animales, entre otras cosas, fueran utilizados para accionar las ruedas.

1.- Rodríguez Yanes, José Miguel. *La Laguna: 500 años de historia*. Tomo I, Vol. II. La Laguna : Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna, 1997, pág. 606.

2.- Archivo General de Simancas (AGS), Joseph Ruiz: *Descripción de la Ysla de Lanzarote*, Santa Cruz de Tenerife, 1 de octubre de 1772, G.M. 3797

3.- Alemán, Gilberto. *Molinos de viento*. Santa Cruz de Tenerife : Idea, 1998, pág. 40.

4.- Rodríguez Yanes, José Miguel. : *Op. cit.*, pág. 606.

5.- Archivo Histórico de Teguiuse (AHT), Rentas y exacciones, Sig. 248-6, Cod. 3-4-1

6.- AHT, papeles sueltos.

7.- AHT, papeles sueltos.

8.- AHT, papeles sueltos.

No sólo en la Villa de Tegui se encontramos estos artefactos de molturación, sino también en el pago de Mozaga y en el pago de Mojón. Así por ejemplo, hay que nombrar, entre otros, a Sebastián Cabrera, quien en 1823 tenía una tahona, camellos, burros y vacas⁹

Para mover los molinos se usaban caballos y yeguas, pero también podemos suponer el uso de burros y camellos.

Curiosamente otro lugar donde encontramos este tipo de construcción es en el interior de los monasterios de clausura. En *Milagros del Stmo. Cristo de la Laguna* el P. Fray Luis de Quirós¹⁰ narra cómo en 1607, "Cristóbal de León, carpintero, vecino de La Laguna, aderezando una tahona dentro del convento de monjas de Santa Clara de la misma ciudad, cayó de lo alto de la casa donde la estaba armando; y al tiempo que caía dijo: El santo Cristo sea conmigo. Dio con el cuerpo sobre la misma tahona, y de allí sobre un pesebre donde se detuvo, y cayó juntamente de arriba donde estaba trabajando un martillo de hierro, y dióle en la cabeza". Después de encomendarlo al Santo Cristo y untar su cuerpo con un poco de aceite de su lámpara sanó del accidente!¹¹

También en el monasterio de Santa Catalina de La Laguna sabemos que Fray Miguel Collantes en 1709 había gastado 170 reales en el "adereço de la Atahona y vna piedra y arco de fierro, todo nuevo¹²." para dicha congregación.

El hecho de que en el primer caso fuera un carpintero quien estuviera trabajando en la tahona supone que fueran elaboradas por este gremio. El material utilizado, por tanto, sería la madera.



Rodríguez Yanes con respecto a las que había en La Laguna-Tenerife-en el siglo XVI nos dice:

"En un contrato se señala que las piedras medían unos 70 cm., y la rueda tenía entre 64 y 75 puntos. En algún caso presentaban una mayor envergadura, como la encargada por Juan Ochoa de Olazábal en 1522, pues se trataba de una atahona doblada, que debía tener dos ruedas de diferente tamaño (una de 60 y otra de 30 puntos, llevando respectivamente sus carrillos 12 y 7 husillos). La rueda mayor debía ser espada en 4 cruces, con 4 brazos fuertes, mientras la menor sería en una cruz. En cuanto al material, la madera de las ruedas, dentadura y husillos, se exigía que fuesen de palo blanco; el peón, de barbusano prieto; los esteos de los asientos, de tea. El movimiento debía ser tal que cuando la rueda mayor girase una vuelta en redondo, la piedra de moler daría 25 vueltas. En cambio, una pequeña tahona es la que encarga Pedro Sánchez para su casa en 1508, con una piedra de 3 palmos"¹³

El uso de animales para hacer girar la maquinaria se remonta a la antigüedad. Existen varias hipótesis acerca de quiénes fueron los primeros en utilizarlos.

Nicolás García Tapia en *Molinos tradicionales* y Juan Manuel Díaz Rodríguez en *Molinos de agua en Gran Canaria*, nos hablan de ello.

El primero se sitúa en Grecia antigua y dice que fue allí donde se inició su empleo.¹⁴ Juan Manuel Díaz Rodríguez nos lleva hasta el Imperio Romano. Plinio los menciona con los nombres de mola asinaria, mola versatilis o mola jumentaria. Suetonio hace mención a este tipo de tecnología cuando -haciendo referencia a Calígula- cuenta que este emperador decretó la requisita de todos los caballos de Roma para

9.- AHT Rentas y exacciones: impuestos, Sig. 170-2, cod. 3-4-1

10.- *El P. Quirós* llegó a La Laguna en 1606 con el cargo de Provincial de la orden franciscana en Canarias. En su libro él recopiló las fundaciones de su orden en Canarias y los milagros del Santo Cristo de La Laguna.

11.- *Quirós, Luis de. Milagros del Stmo. Cristo de La Laguna. La Laguna : Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna, 1988, pág. 366.*

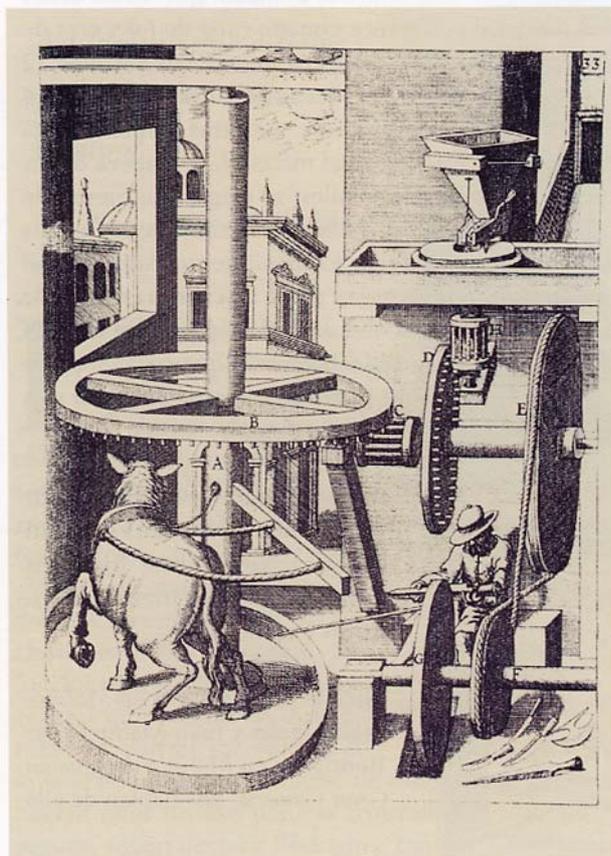
12.- Archivo del Monasterio de Santa Catalina de Siena de La Laguna, Deudas que debe el convento a fray Miguel Collantes, 1709, papeles sueltos

13.- *Rodríguez Yanes, José Miguel. Op. cit., pág. 607*

14.- *García Tapia, Nicolás. Molinos tradicionales. Valladolid : Castilla, 1997, pág. 7.*

hacer funcionar los molinos.⁶

Julio Caro Baroja en *Tecnología popular española* sobre el origen de las primeras norias de tiro señala varias opciones. Destaca —respecto a España— la gran influencia de los árabes en lo que se refiere al progreso de la agricultura y, por lo tanto, la posible atribución a éstos

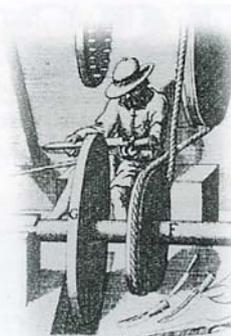


Molino para afilar y moler. *Theatrum machinarum novum* de Georg Andreas Böcker, 1661

de la introducción de la noria en el país.⁶ No sería extraño que sea éste también el punto de partida del uso de la fuerza motriz animal en los molinos.

García Tapia indica que en la provincia de Valladolid hay constancia del uso de molinos de sangre ya en época medieval; Francisco Lobato,⁷ autor de un interesante manuscrito del siglo XVI, ideó en 1557 un “molino de

bestias” para sustituir a los hidráulicos destruidos cuando se pretendió hacer navegables los ríos españoles. Este mismo inventor nos proporciona noticias de otros molinos realizados por diferentes personas, todas ellas dirigidas por un tal “micer Antonio, italiano”, por lo que supone que tal tipo de construcción obedeció en sus orígenes a una invención italiana, mejorada luego por los españoles.⁸ Es muy probable que estos modelos influyeran, a su vez, en el archipiélago.



Existen también otros tratados en los que figuran molinos accionados por animales. Uno de ellos es *Theatrum Machinarum Novum* de Georg Andreas Böckler, arquitecto e ingeniero alemán. Publicado en Nuremberg en 1661, aporta una extensa gama de ilustraciones y comentarios muy útiles en el estudio de la industria del moler (ver ilustraciones). Así, por ejemplo, destaca que, refiriéndose a uno de sangre, “se debe construir allí donde se carezca de agua.”⁹

Uno de los lugares donde encontramos estas construcciones es en el interior de los monasterios de clausura.

Si regresamos a las islas y más concretamente a Lanzarote, nos hallaremos ante un paisaje árido y con escasez de agua. En una geografía como ésta, el uso de una tahona para obtener el gofio, era el más factible ante una población que demandaba para su nutrición el preciado alimento.

Este tipo de molino convivió junto a los de viento que terminaron imponiéndose. Al igual ocurrió en otras islas donde, además de esta fuerza motriz, se empleó otra fuente de energía, el agua. Muchos de éstos han desaparecido y de otros sólo queda su vestigio, sin embargo, aún hoy el aroma del gofio continúa llegando hasta nosotros.

15.- Díaz Rodríguez, J.M. Molinos de agua en Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria : La Caja de Canarias, 1988, pág. 52

16.- Caro Baroja, Julio. Tecnología popular española. Barcelona : Círculo de Lectores, 1996, pág. 366-367.

17.- Francisco Lobato del Canto es autor de un manuscrito del siglo XVI, en el que, entre otras cosas, se describen y se dibujan numerosos molinos de la región de Valladolid. Además de realizar este escrito se dedicó a construir y a inventar nuevos tipos de molinos. Nicolás García Tapia: Op. cit. pág. 9.

18.- Idem: pág. 15.

19.- Böckler, Georg Andreas. *Theatrum Machinarum Novum*, Madrid : Universidad Europea de Madrid-CEES, N° XXXIII, 1997

ACTOS EN EL MUSEO

V Festival Internacional de Poesía

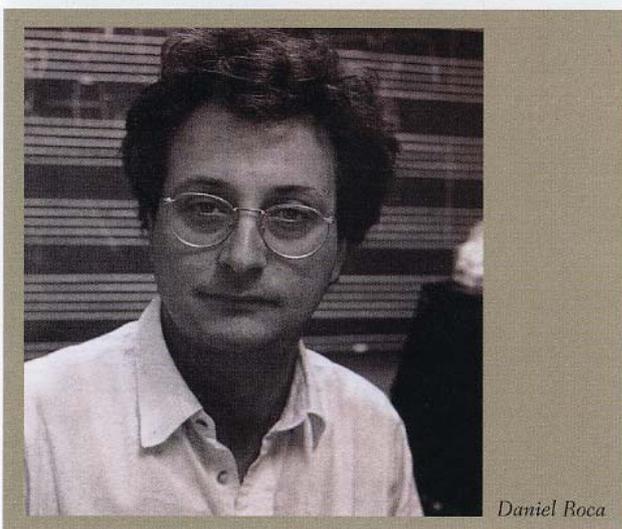
Celebrado entre los días 12 y 15 de diciembre de 2001, el V Festival Internacional de Poesía de Las Palmas de Gran Canaria contó en esta ocasión con la colaboración de nuestra sociedad. El festival se desarrolló en el Gabinete Literario, el CICCA y El Museo Canario, e incluyó actos tan variados como coloquios, sesiones poéticas, conferencias, etc. Especial significación tuvo la lectura de una colección de poemas de poetisas afganas traducidos por Clara Janés, así como la entrega del premio Atlántida al poeta japonés Takashi Arima.

El día 13 los actos se desarrollaron en los salones de El Museo Canario, donde editores de todo el mundo debatieron sobre las dificultades de la edición de obras poéticas. Por la tarde, y también en nuestra sede, se abrió al público una muestra bibliográfica como homenaje a Justo Jorge Padrón con motivo de su obra más emblemática, *Los círculos del infierno*, que cumple veinticinco años y ha sido traducida a veinticinco idiomas. En este marco tuvo lugar la actuación del compositor rumano Paul Polidor, que dio paso a un recital poético en el que participaron poetas como Ana María Fagundo, Marcos Hormiga, Svetlana Makarovic o Claude Couffon.

Concierto de Promuscan

El 29 de diciembre fue cedido el Salón de Actos de nuestro Museo a la Asociación para la Promoción de la Música en Canarias (Promuscan) para la celebración de un concierto en el que fueron interpretadas obras de Nino Díaz, Francisco Marín, José Toledo y Laura Vega.

Encuentro con Daniel Roca



Daniel Roca

El 12 de enero, con motivo del estreno de *Artefactum 33* para gran orquesta, organizó Promuscan una charla en la que el compositor explicó los pormenores de esta partitura sinfónica.



Encuentro con Lothar Siemens

El día 16 de enero, un día antes del estreno de su ópera de cámara *El encargo político*, Lothar Siemens quiso reunirse en El Museo con los amantes de la música, convocados también por Promuscan. El coloquio contó con la presencia del director musical Germán Torrellas y el director de escena Ernesto de Diego, y fue moderado por Guillermo García-Alcalde.

La globalización armada

La asociación Acción Ciudadana contra la Globalización Neoliberal escogió los salones de nuestra sociedad para celebrar sus IV Jornadas. En ellas se dieron cita sociólogos, economistas, refugiados políticos y miembros de movimientos políticos y sociales para debatir sobre los aspectos más oscuros de la globalización.

Concierto-conferencia

Otra actividad programada por Promuscan fue la sesión "El piano de salón romántico en Canarias", en la que la musicóloga Rosario Álvarez comentó las piezas de diversos autores canarios interpretadas al piano por Sofía Unsworth. El acto ya se había presentado con anterioridad en el Instituto de Estudios Canarios de La Laguna con un éxito similar.





AMURGA (2007)

EL PASADO NO ES LO QUE SUCEDIÓ AYER,
SINO EL HECHO DE RECORDARLO HOY.

(ACTITUD)

928 336 800

SER SOCIO DE EL MUSEO ES APOSTAR POR LA DEFENSA Y EL ESTUDIO DEL ACERVO HISTÓRICO DE CANARIAS

BIOARQUEOLOGÍA

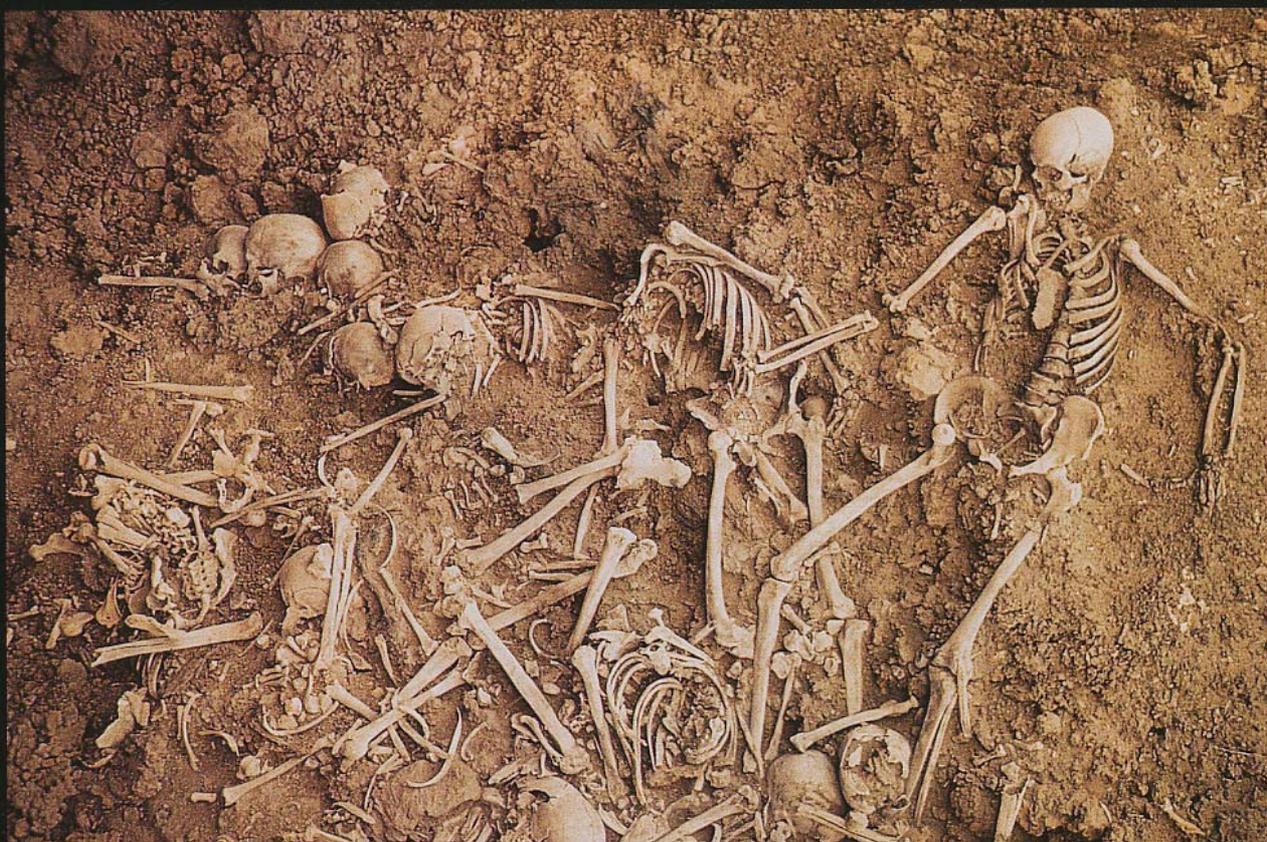
ESTUDIANDO A LOS PROTAGONISTAS DE LA HISTORIA

Javier Velasco Vázquez

La centenaria tradición de los estudios sobre restos humanos arqueológicos del archipiélago encauza el quehacer científico en esta materia hacia una continua reflexión, con independencia de que sea o no explícito este obligado proceso de recapacitación. No puede negarse que, a todas luces, constituye una línea de investigación que ha aportado importantes elementos referenciales sobre el pasado prehispánico, aunque es igualmente cierto que no siempre con idéntico calado en el devenir conceptual de nuestra historiografía. En otros casos los datos proporcionados por la bioantropología han servido para sustentar unas pro-

puestas o bien para su refutación, al margen incluso de que éste fuera el propósito de sus enunciados. Pero es más, los rasgos físicos de los pobladores prehispánicos del archipiélago, la supuesta coexistencia de razas o sus eventuales nexos biológicos con la población canaria actual han hecho de esta disciplina un campo cuya trascendencia ha visto netamente superados los límites del ámbito estrictamente científico.

En la actualidad es un hecho acreditado que el conocimiento de las poblaciones arqueológicas a partir del análisis pormenorizado de los restos humanos ha sufrido un importante

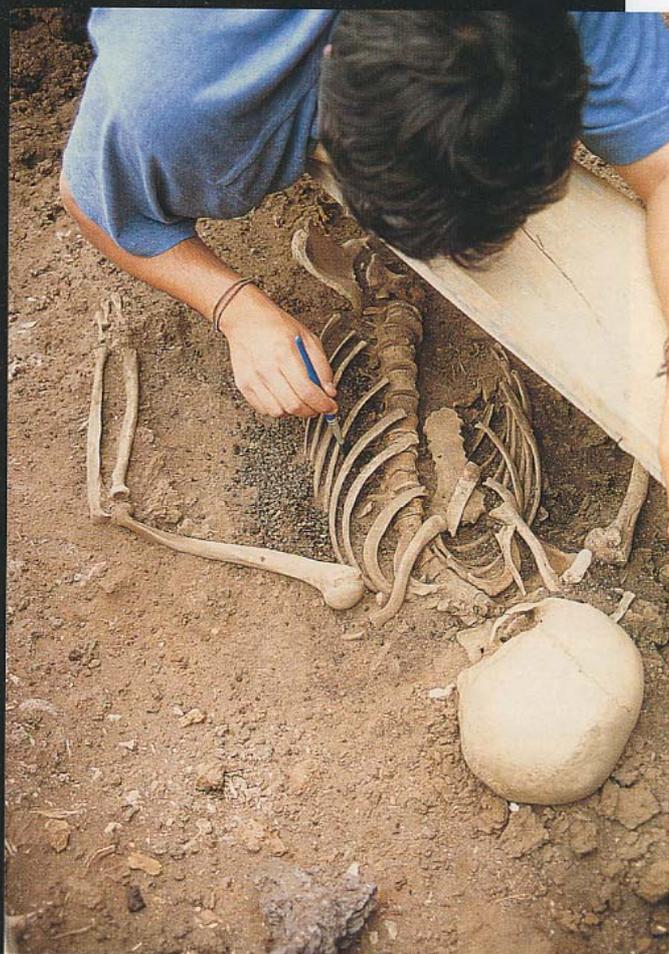


Yacimiento funerario de La Lajura, Frontera, El Hierro, durante las excavaciones de 1999.

impulso teórico-metodológico a escala global, especialmente acentuado en los últimos años del siglo recién acabado. Cada vez con mayor insistencia es minoritario su papel como mero referente anecdótico, anexo a las memorias de los trabajos de investigación de campo o su materialización en notas de interés casi exclusivamente médico. Por fortuna estos estudios se han incorporado como estrategias de pleno derecho a las diferentes vías seguidas para la reconstrucción de los procesos sociales protagonizados por los grupos humanos del pasado. De este modo, los análisis bioantropológicos -o bioarqueológicos, como ahora se tiende a denominarlos- participan cada vez con mayor frecuencia en las investigaciones que se trazan como objetivo último el desarrollo de un análisis histórico.

Desde luego que se trata de una disciplina que presenta numerosas particularidades y en la que se pueden dar cita complejos procesos analíticos (bioquímicos, radiológicos, genéticos...), normalmente en el marco de proyectos multidisciplinares. Pero del mismo modo, ninguna de estas especificidades es de tan largo alcance como para que la bioantropología deba ser estimada de forma diferente a otras disciplinas de estudio como la zooarqueología, la paleocarpología, la antracología, el estudio de las producciones cerámicas o líticas, etc. Hecho que resulta evidente desde el momento en que aceptamos que el objetivo que persigue el trabajo de investigación es el mismo, aunque para ello difieran los medios (o los métodos). En otros términos, el propósito a alcanzar es la reconstrucción y explicación histórica, pese a que para ello nos valgamos de unas herramientas u otras. A tal efecto, no se trata de elaborar un discurso donde los sistemas de estudio se conviertan en el fin último de la tarea investigadora y, por ello, sus resultados deban tener sentido por sí mismos, sino que debemos ser capaces de validar su elección como herramienta de análisis eficaz para el propósito perseguido, esto es, la reconstrucción de los procesos sociales acaecidos en el pasado.

Pese a lo obvio que pudiera parecer lo dicho,



Detalle de la excavación del yacimiento de *La Lajura*, *Frontera*, *El Hierro*, 1999

tanto la investigación bioantropológica como otras disciplinas arqueológicas han seguido una dinámica en la que, en más de una ocasión, ha resultado casi imposible el establecimiento de un "diálogo" fluido entre los datos aportados por cada una de estas ramas de estudio. Ello ha provocado que las valoraciones generadas por distintas vías de análisis, muchas veces altamente especializadas, tan sólo se adicionaran o encajaran al elenco de conocimientos que sobre cada una de estas parcelas se poseía hasta el momento. En muchas ocasiones no se ha elaborado un discurso histórico, ya que se consideraba que tal anexión de datos lo era de por sí. Estas posturas en más de una ocasión han complicado el propio intercambio de ideas entre las diferentes posturas adoptadas por la investigación arqueológica en nuestro archipiélago.

Los trabajos de síntesis sobre las poblaciones prehispanicas canarias han contribuido por su lado a mantener la existencia de esos "compartimentos estancos", mostrando, en aras de facilitar el discurso, una exposición fragmentaria -ligada por livianos nexos- de una realidad histórica única. Es cierto que tal circunstancia pudiera haber obedecido en su momento -y acaso justificarse por ello- a dos cuestiones fundamentales. Por un lado, lo limitado de las informaciones y datos disponibles, muchos de ellos procedentes de intervenciones arqueológicas antiguas, con escasas referencias contextuales o de difícil generalización para las realidades insulares abordadas. Por otro lado, y quizá con mayor responsabilidad, la existencia, no siempre tácita, de disimilitudes en la orientación valorativa de las investigaciones (qué objetivos se perseguían) y en la particular concepción que se ha tenido sobre el objeto mismo de trabajo, asimilándolo más de una vez a las técnicas de estudio aplicadas para su explicación.

En los últimos años asistimos a los inicios de un acuerdo entre distintos investigadores al coincidir en que el objeto de la investigación prehistórica en el archipiélago es la reconstrucción de los componentes y las

causas de las conductas sociales de las poblaciones que aquí habitaron, independientemente de la postura conceptual escogida para lograr tal fin o de los medios de que nos valgamos para ello. En la actualidad son muy pocos los que niegan que los estudios bioarqueológicos sean una herramienta realmente útil para llevar a cabo una aproximación efectiva a las sociedades prehistóricas canarias, como así pretende demostrarlo buena parte de las últimas publicaciones sobre la materia. Los análisis de restos humanos emprendidos en Canarias en las dos últimas décadas han propiciado el conocimiento sobre algunos aspectos de los modos y condiciones de vida de estas poblaciones, aspirando, además, a dotarles de un sentido y una explicación histórica.

Con ello se arrincona -a golpes de razón si se quiere- aquellas viejas posturas que propugnaban que primero había que estudiar a "los vivos" para luego, si había oportunidad, investigar a "los muertos". Perseverar en tales premisas sería como pedir que se mantuviera en la sala de espera de la Historia a los que fueron sus protagonistas, desposeyéndoles una vez más de su herencia.

Fotos: Javier Velasco

Dos nuevos títulos de La creación musical en Canarias

Recientemente se han incorporado al mercado discográfico dos nuevas grabaciones editadas bajo el sello RALS:

Dúos instrumentales con piano | constituye el CD número 22 de la colección y contiene obras de Manuel Bonino (1974), Laura Vega (1978), Gloria Isabel Ramos Triano (1964), Alberto Martínez Ramos (1968), Francisco González Afonso (1941) y Ricardo Fernández Medina (1965), interpretadas por el Simposio de instrumentistas de cámara de Promuscan y Cosimte.

Se trata de un registro en el que se muestra la más reciente creación canaria de dúos, en los que al piano como denominador común se suman diversos instrumentos, de cuerda unos y de viento-madera otros, que en la grabación han sido ordenados del agudo al grave (violín, oboe, clarinete, violoncello, fagot y contrabajo). Aparte de la lógica diferenciación tímbrica, todos ellos acusan la personalidad de sus autores, con lenguajes y modos de expresión muy diversos.

Con el patrocinio de El Museo Canario, contiene textos de Lothar Siemens y viene ilustrado con *El árbol tripartito*, óleo de Francisco Javier García Cruz.

Obras orquestales de Bernardino Valle (1849-1928) | hace el número 25 de la serie y comprende las siguientes obras: *Suite sinfónica canaria*, *Poema del Descubrimiento* y *Serenata española*, interpretadas por la Orquesta Sinfónica de San Petersburgo dirigida por Alexei Shatskiy.

Es un CD monográfico consagrado a Bernardino Valle Chiniestra, prolífico autor aragonés afincado desde 1878 hasta su muerte (1928) en Las Palmas de Gran Canaria, donde estuvo al frente de la Orquesta de la Sociedad Filarmónica. Reúne tres de sus múltiples partituras orquestales, donde despliega su colorista imaginación a través de obras de muy dispar inspiración.



Los textos que acompañan el CD son de Rosario Álvarez y Lothar Siemens y la portada se ilustra con la reproducción de la *Fundación de Santa Cruz de Tenerife*, de Gumerindo Robayna. La edición ha sido financiada por La Caja de Canarias.

EL PUNZÓN DE GRAN CANARIA Y OTRAS NOTICIAS

SOBRE EL MARCAJE DE PLATA EN CANARIAS

Jesús Pérez Morera

Departamento de Historia del Arte. Universidad de La Laguna

A pesar de las leyes del reino y acuerdos concejiles, la normativa sobre el marcaje obligatorio de la plata fue sistemáticamente incumplida en Canarias. La ausencia casi total de marcas es una constante en la platería canaria y sorprende que se hiciera caso omiso a las ordenanzas y acuerdos que insistían en la obligación de contrastar la plata y que los plateros tuvieran su punzón personal. Los acuerdos más importantes se tomaron en 1734, a instancias del Fiscal de Su Majestad, a fin de corregir los abusos a que se había llegado en las islas respecto a la ley y el valor de los metales. Como medidas más adecuadas se nombran contrastes en las ciudades principales y el control de los crisoles existentes! Así, el cabildo de La Palma nombra al platero Diego Sánchez de la Torre y el de La Laguna a Alonso de Sosa, *maestro de platero y el más ynteligente en esta ciudad, para que no se pueda vender alaxa ninguna de plata y oro sin que preseda el reconocer si es de ley y, siéndola, marcarla con el sello de la ciudad que se le dará para este effectato?*



Cáliz con marca de Gran Canaria. Parroquia de San Agustín, Las Palmas de Gran Canaria.

Nuestros últimos viajes e investigaciones en Gran Canaria nos han deparado, en este sentido, una agradable sorpresa. Al examinar un juego de seis candeleros de altar perteneciente a la basílica de Nuestra Señora del Pino, en Teror, pudimos comprobar la existencia, en el borde exterior del pie de cada uno de ellos, de un sello, que, a primera vista, parecía corresponder al escudo de Gran Canaria. Posteriormente, el hallazgo en la parroquia de San Agustín de Las Palmas de un cáliz -cuya estructura y decoración coinciden con las de otros ejemplares realizados en Gran Canaria- marcado con el mismo punzón nos confirmó nuestras sospechas, al mismo tiempo que su inscripción -con el nombre del donante, el regente Tomás Ruiz Gómez Bustamante, y la fecha 1793- nos permitió situar cronológicamente su uso. En ambas piezas, la impronta recoge un perro pasante a izquierda, con rabo alzado, y, tras él, una palmera, versión resumida del escudo concedido a la isla en 1506.³ Hasta el momento constituye la única mar-

1.- Rodríguez, G. "La platería en La Palma (siglos XVI-XIX): artífices y piezas. Aspectos jurídicos", Revista de Historia Canaria, nº 178, 1996, pág. 159.

2.- Archivo Histórico Municipal de La Laguna, acuerdos del cabildo, oficio 2º, libro 22, 22-II-1734, pág. 172.

3.- Rodríguez Díaz de Quintana, M. Historia del escudo heráldico municipal y de la bandera de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad del Real de Las Palmas. Las Palmas de Gran Canaria : Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria, 1995

ca de origen o localidad aparecida en el archipiélago, si exceptuamos el punzón en forma de palmera utilizado en la isla de La Palma en 1559 para un resello de moneda americana⁴; y la sílaba "THE", impresa en la custodia de la parroquia de San Ginés de Arrecife (labrada en La Laguna hacia 1780 por el platero Antonio Juan Correa), que creemos corresponde a la isla de Tenerife. Ambas formas -heráldica y nominal con la primera sílaba- fueron utilizadas en España indistintamente desde el siglo XV.

DESDE 1955 HASTA LA ACTUALIDAD HAN IDO APARECIENDO NUEVOS PUNZONES DE ARTÍFICE Y DE LOCALIDAD.

Esta falta habitual de marcas supone una dificultad casi insalvable para la clasificación de las piezas realizadas en las islas y, por regla general, hay que acudir a otras fuentes (documentación o inscripciones) para conocer el autor o el lugar de fabricación. Sin embargo, ello no quiere decir que no existan, aunque Canarias sigue siendo la única región que no figura en el corpus de marcas de la plata española y virreinal⁵, a pesar de la importancia que el arte de la platería alcanzó en el archipiélago. Desde 1955 hasta la actualidad han ido apareciendo nuevos punzones de artífice y, como hemos apuntado, también de localidad. En este sentido, el doctor Hernández Perera sólo cita en su obra el tinerfeño "RZ", de fecha tardía

(1748) y que atribuye al platero Jacinto Ruiz Camacho⁶. Posteriormente (1985), Gloria Rodríguez identificó la marca personal del palmero Pedro Leonardo de Escovar y Santa Cruz, impresa en su obra más importante, las andas del Corpus de la parroquia matriz de El Salvador de Santa Cruz de La Palma (1664-1671). Su forma ingeniosa de expresarla (león rampante sobre NARDO) hace sospechar una posible estancia del artista en la península, donde ampliaría sus conocimientos y técnicas⁷. A mediados del XVIII en otras piezas realizadas en la misma isla (custodia de El Paso, 1750; y cálices y copones en varias iglesias) aparece un punzón simbolizado por una "B" en contorno circular, inicial atribuida a Diego Eloy Viñoly, cuyo apellido (escrito indistintamente con V y B) es el único que coincide entre los plateros activos en la isla en esa época⁸.

LA FALTA HABITUAL DE MARCAS SUPONE UNA DIFICULTAD CASI INSALVABLE PARA LA CLASIFICACIÓN DE PIEZAS REALIZADAS EN LA ISLA.

En nuestro caso, hemos podido localizar o identificar otras marcas que hasta el momento han pasado inadvertidas, casi todas ellas del último tercio del siglo XVIII y primeras décadas del siguiente, cuando la normativa se aplicó de forma más estricta en todo el reino:

- Una "A" coronada en el vértice por tres hojas, a modo de trébol, dentro de perfil oval con orla lobulada, estampada en un par de platos limosneros de la catedral de La Laguna, fechados, por inscripción, en 1630.
- "COREA" (frustra la primera letra), en la custodia de la parroquia de San Ginés de Arrecife. Pensamos que se trata del punzón personal del tinerfeño Antonio Juan Correa, que firmó en 1782 la custodia de Tejina, cuyas diferencias con la de Lanzarote son insignificantes. Va acompañada de la sílaba "THE", marca probablemente de localidad de la isla de Tenerife.
- "VIO", con burilada (indicativa de la comprobación de la calidad del metal), impresa en una fuente oval de borde lobulado conservada en el monasterio cisterciense de Teror. Este mismo punzón se encontraba estampado en la vara del desaparecido guión del Santísimo de la parroquia de Buenavista del Norte, en Tenerife, (obra realizada en los talleres de la ciudad de La Laguna en 1764) y ha sido puesto en relación por la investigadora Gloria Rodríguez con Antonio Agustín Villavicencio (1727-1801). Considerado como el mejor platero de su tiempo, Villavicencio labró también, por encargo del cabildo de la catedral de Las Palmas, seis candeleros para el altar de Nuestra Señora de la Antigua, que, según acta capitular de 1774, fueron solicitados al "mejor platero" de La Laguna.

4.- Lorenzo Arrocha, J.M. "Circulante monetario resellado en Santa Cruz de La Palma en los siglos XVI y XVIII". I Encuentro de Geografía, Historia y Arte. T. IV. Santa Cruz de La Palma : Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma, 1993, pág. 201-208.

5.- Fernández, A.; Munoa, R. y Rabasco, J. Enciclopedia de la plata española y virreinal americana. Madrid, 1984; y Marcas de la plata española y virreinal. Madrid : Diccionarios Antiquaria, 1992

6.- Hernández Perera, J. Orfebrería de Canarias. Madrid, 1955, pág. 308-309.

7.- Rodríguez, G. La iglesia de El Salvador de Santa Cruz de La Palma. Madrid, 1985, pág. 66.

8.- Rodríguez, G., op. cit., 1996, pág. 162.



Punzón personal de Benito Juan Martín acompañado de león pasante en los candeleros de altar de la parroquia de Santa Catalina de Tacoronte, 1804.



Marca de Gran Canaria en los candeleros de altar de la Basílica de Nuestra Señora del Pino, Teror. Siglo XVIII.

- "REMIRO" en un acetre de la parroquia de Santa Catalina de Tacoronte (c. 1776), apellido de artífice no identificado.
- "BI", impronta personal utilizada por el platero portugués Benito Juan Martín, establecido en La Laguna en torno a 1800. Figura en la custodia del Corpus de la catedral nivariense (c. 1800) y en los candeleros del altar mayor de la parroquia de Santa Catalina de Tacoronte (1804). Le acompaña un león pasante a izquierda dentro de perfil oval (¿marca fiscal?).
- "E" dentro de marco cuadrado, en un juego de aguamanil neoclásico de la parroquia de Santa Ana de Garachico; en unos candeleros de mesa del mismo estilo existentes en la iglesia de la Peña de Francia del Puerto de la Cruz; y en los candeleros de altar de la iglesia del Realejo Bajo (1813). Cabe su atribución al padre del escultor Fernando Estévez, Juan Antonio Estévez Salas (1751-1845), platero con taller en La Orotava, autor de los candeleros de altar de la parroquia del Farrobo, que responden al mismo modelo.

Por regla general, los plateros canarios en lugar de marcar sus obras con su punzón personal prefirieron firmarlas con inscripciones del tipo "lo hizo el maestro...". En el caso de Gran Canaria el primero en hacerlo fue Alonso de Ayala y Rojas (lámparas del Santísimo de Arucas y de la capilla de San José de la catedral de Las Palmas, 1655 y 1656; relicario de San Joaquín de la misma catedral, 1658; cáliz de la parroquia de San Lorenzo). A él le siguieron su hijo el alférez José de Ayala (lámpara de la ermita de Nuestra Señora de la Concepción de Jinámar, labrada, según inscripción, siendo obispo Bartolomé García Ximénez); Andrés Pacheco (custodia de Telde,

1685); Juan Fernández (cáliz de la iglesia de San Agustín de Las Palmas donado por fray Bartolomé Navarro); José Eugenio Hernández (lámpara de la capilla de San Ignacio de Telde, hoy en el baptisterio, 1711; candeleros y blandones de la catedral de Las Palmas, 1709 y 1733); Francisco Anselmo Rodríguez, que, además, hizo constar su condición de platero de la Santa Iglesia Catedral (copón de la iglesia de San Agustín de Las Palmas, 1760); Antonio Padilla (arca del Jueves Santo de la catedral de Las Palmas, 1777; custodia de la parroquia de Valsequillo, 1800); y Agustín Luxán (copón de la iglesia de Valsequillo, 1800).

Fotos: Jesús Pérez Morera

EL ÁREA DE MUSICOLOGÍA DE EL MUSEO CANARIO Y PROMUSCAN

Isidoro Santana Gil

Desde sus inicios, El Museo Canario posee un importante archivo de obras musicales procedentes, sobre todo, del legado que el historiador Agustín Millares Torres hizo a dicha Institución. Este fondo inicial se fue enriqueciendo poco a poco, pero es a partir de 1970 cuando se consolida el Área de Musicología con la llegada de las donaciones y depósitos que varias familias de destacados apellidos musicales canarios o vinculados a Canarias realizaron debido a las gestiones de la musicóloga y socia de honor de El Museo Canario, Lola de la Torre!

Desde la década de los años ochenta, tras ser nombrado Lothar Siemens director de esta área, se ha continuado hasta hoy con la labor iniciada por la recordada musicóloga, y se ha avanzado también en la catalogación e informatización de dichos fondos.

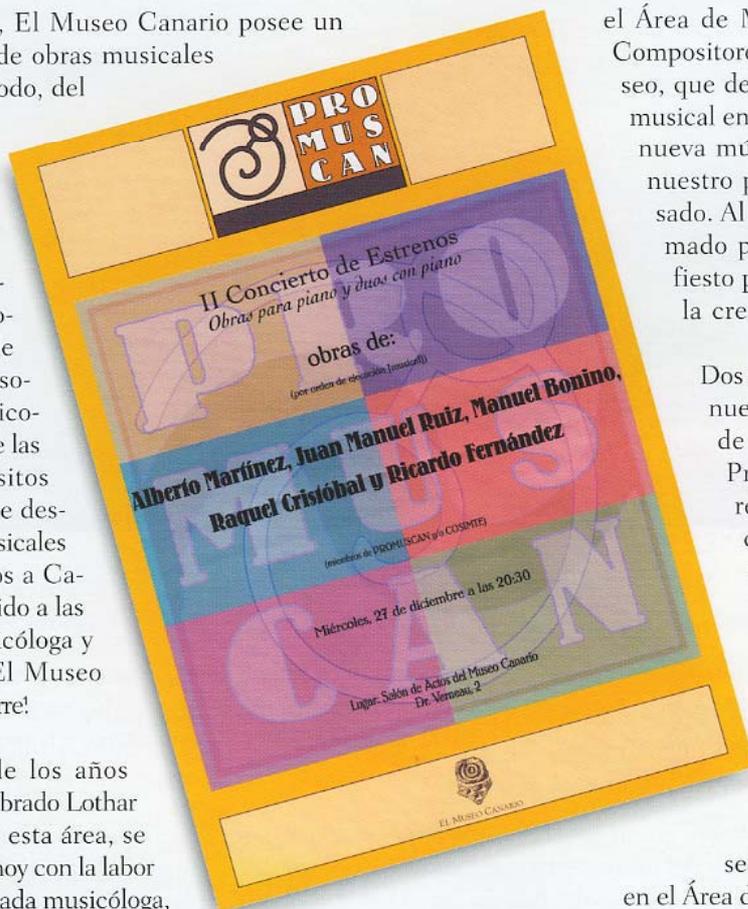
En junio de 1997 El Museo Canario acoge a un grupo de compositores, musicólogos, críticos, docentes y gestores musicales del archipiélago por iniciativa de la Asociación de Compositores y Musicólogos de Tenerife, Cosimte, y

el Área de Musicología y Archivo de Compositores Canarios del propio Museo, que debatieron sobre la creación musical en Canarias, la difusión de la nueva música y la recuperación de nuestro patrimonio musical del pasado. Al finalizar dicho acto fue firmado por los presentes un manifiesto para apoyar el desarrollo de la creación musical en las islas?

Dos años más tarde, también en nuestro Salón de Actos y fruto de lo anterior, se constituyó Promuscan, asociación que reúne a compositores, musicólogos, intérpretes, críticos, docentes y gestores musicales de la provincia de Las Palmas. Dentro de sus objetivos, esta nueva asociación tiene previsto dar a conocer los repertorios actuales y de recuperación de nuestro patrimonio musical? La sede social quedó establecida

en el Área de Musicología de El Museo Canario, que una vez más a lo largo de su dilatada existencia cede sus instalaciones para que otras asociaciones puedan iniciarse y subsistir, como fue el caso de la Escuela Luján Pérez, el Teatro Insular de Cámara, las Juventudes Musicales de Las Palmas, etc.

A finales de ese mismo año se presenta en sociedad Promuscan con un concierto de estrenos de seis compo-



1.- SANTANA GIL, Isidoro. "El Museo Canario de Las Palmas de Gran Canaria: el archivo de música" en El patrimonio musical español de los siglos XIX y XX: estado de la cuestión. Cuaderno de trabajo nº 2, 1994.

2.- SÁNCHEZ MIRANDA Moisés R. "El manifiesto musical del Museo Canario (1997) y los inicios del proyecto RALS" en El Museo Canario, LIV, Homenaje a Lola de la Torre Champsaur, vol. II, 1999.

3.- LA PROVINCIA, 16 de junio de 1999.

Los compositores enriquecen con sus aportaciones el rico archivo musical que alberga El Museo

sitores canarios, con gran éxito de crítica y público. A partir de entonces se han celebrado cinco más de estrenos y dos de recuperación de clásicos canarios, así como encuentros, conferencias, charlas, etc. con compositores locales, nacionales e internacionales.

El Área de Musicología "Lola de la Torre" de El Museo Canario ha sugerido a los miembros de Promuscan que sus socios compositores entreguen copia de sus obras para engrosar la larga lista de autores canarios o relacionados con las islas que aquí se conserva.

Gracias a esta relación, el fichero de compositores canarios se ha incrementado notablemente con obras de Laura Vega, Daniel Roca, Alberto Martínez, Ricardo Fernández, Juan Manuel Ruiz, Manolo Bonino, Mario Rodríguez, Juan Manuel Marrero, Lincoln Barceló y Nino Díaz, entre otros, y aparte también éstos han entregado programas de mano, documentación, así como grabaciones que los propios compositores han donado para que su ficha quede lo más completa posible y en un futuro lejano su trayectoria artística pueda ser estudiada por los investigadores.

En estos momentos, en el archivo de compositores se ha pasado de engrosar obras de autores ya consolidados a obras de compositores jóvenes que mantienen viva la

llama de la vida musical en Canarias y que, con su talento, están escribiendo para el futuro la historia musical del presente.



También tenemos que decir que mucho de este material depositado está sirviendo de base para las grabaciones de RALS (Repertorios Audiovisuales de Lectura y de Sonido), proyecto para la recuperación y difusión del patrimonio musical culto de Canarias, que se realiza en colaboración con la asociación tinerfeña Cosimte. Dirigido por Lothar Siemens y por la catedrática de musicología de la Universidad de La Laguna Rosario Álvarez, este proyecto ha editado ya algunos libros, partituras y nada menos que 26 CDs de la serie La Creación Musical en Canarias, de venta en la tienda de El Museo, en la que se pueden escuchar ya obras de numerosos compositores canarios desde el siglo XVII hasta hoy. La creación de una base de datos, ya avanzada y lo más completa posible, hará que los fondos del archivo musical estén a disposición de los investigadores e interesados, e incluso parcialmente accesibles desde la página web del museo cuando ésta esté finalizada.

En 1997 se firmó un manifiesto para apoyar el desarrollo de la creación musical en las islas.

El Institutum Canarium es, sin lugar a dudas, la institución que desde fuera de las islas ha realizado y realiza una mayor aportación a la investigación y difusión de nuestra cultura. Así lo ponen de manifiesto los trabajos publicados ininterrumpidamente por esta institución desde 1970. El Institutum se autodefine como una “sociedad con carácter internacional e interdisciplinar dedicada a la investigación de la cultura y civilización de las islas Canarias y del ámbito mediterráneo”. Si bien determinados aspectos de la cultura y civilización prehispánicas, tales como las manifestaciones rupestres, la historia, la lengua, la religión, la arqueología, la antropología o la etnología adquieren especial interés para esta institución, su carácter interdisciplinar le permite abordar las ciencias naturales, la sociología, la arquitectura o incluso, en determinados casos, el fenómeno turístico. En la actualidad el Institutum Canarium tiene su sede en Viena e intercambia información y publicaciones con más de 30 universidades e instituciones dedicadas a la investigación.

De forma indirecta, los antecedentes del Institutum Canarium hemos de verlos en Alexander von Humboldt, quien ya en los albores del siglo XIX nos dejó la primera aportación científica en lengua alemana sobre las islas Canarias. Sus páginas influyeron de forma extraordinaria en otros autores coetáneos y posteriores a él. Leopold von Buch, el primero de ellos, visitó las islas en 1815 y realizó la primera descripción exhaustiva y el primer estudio geognóstico del archipiélago. Tras Humboldt y Buch se produce en la segunda mitad del siglo XIX y primera del XX un auténtico aluvión de estudios y trabajos científicos, esencialmente en lengua alemana, sobre diversos aspectos relacionados con las islas. Como resultado de ello, ya en 1920 el autor austriaco Julius Franz Schütz publica una recopilación bibliográfica que recoge los trabajos publicados hasta aquella fecha sobre los archipiélagos de las Canarias, Madeira, Azores e Islas Salvajes. De los 1148 títulos que recoge dicha recopilación, 253 corresponden a aportaciones de autores alemanes dedicadas total o parcialmente a las islas Canarias. Apenas dos décadas más tarde, en torno a 1940, Josef Dominik Wölfel confecciona una nueva recopilación bibliográfica (inédita) en la que ya se contemplan 543 títulos, en esta ocasión



*Dominik Josef Wölfel, precursor del Institutum
(Archivo de El Museo Canario)*

todos ellos parcial o totalmente referidos al archipiélago canario.

Fue precisamente este investigador y profesor vienés quien volvió a despertar el interés e impulsar la investigación de la cultura prehispánica de las islas. Su producción científica, compuesta de casi una veintena de trabajos, dejó una profunda huella en el estudio de diversos aspectos de la prehistoria y protohistoria canarias. Su obra cumbre, *los Monumenta Linguae Canariae* (los Monumenta), es bien conocida entre los especialistas canarios. Este apasionado y riguroso investigador dedicó gran parte de su vida a la investigación de la cultura aborigen canaria. Estuvo en las islas en dos ocasiones, en 1933 y en 1953, y mantuvo una estrecha relación

con varias instituciones canarias, entre las que destacan la Universidad de La Laguna, de la que recibió el título de doctor honoris causa, el Instituto de Estudios Canarios y, muy especialmente, El Museo Canario; de estas dos últimas instituciones fue miembro honorario. Entre sus numerosos amigos y colaboradores más cercanos sobresalieron Elías Serra Ráfols y Félix Duarte. El entusiasmo de Wölfel marcó profundamente a sus alumnos de la Universidad de Viena, entre los que, tras su fallecimiento 1963, dejó más vivo que nunca el interés por el estudio de la cultura prehispánica del archipiélago.

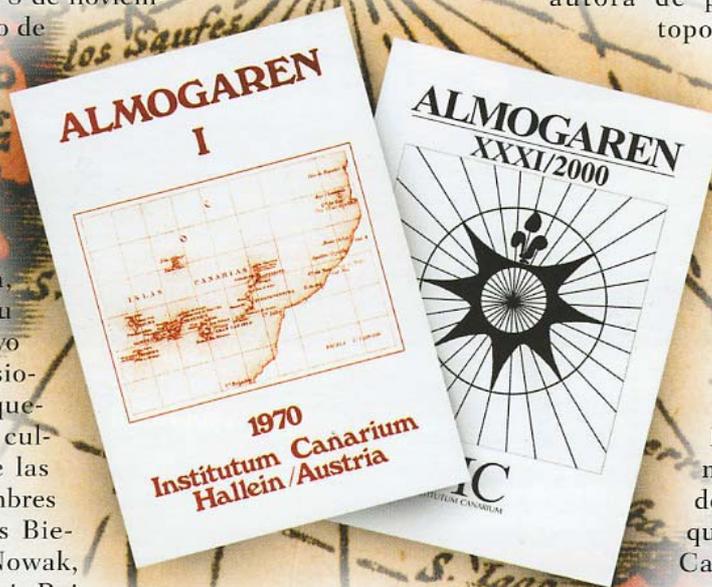
Seis años después, el 8 de noviembre de 1969, un grupo de aquellos alumnos y amigos del eminente científico austriaco decidieron fundar oficialmente el Institutum Canarium en la ciudad austriaca de Hallein, en memoria de su maestro y con el objetivo de continuar su apasionante labor. Entre aquellos entusiastas de la cultura prehispánica de las islas destacan los nombres de Alois Closs, Hans Biedermann, Herbert Nowak, Ferdinand Anders, Alois Roithinger, Willi Repis, Detlef Stengel, Walter Eschbacher, Anton Wagnest y Helmut Stumfohl. Nowak, que ya desde 1965 alternaba su residencia entre Austria y las Canarias, desempeñó un papel crucial en la puesta en marcha del Institutum. Como primer Secretario General y motor de esta primera generación, llevó las riendas durante algo más de dos décadas. La resonancia alcanzada por el Institutum fue tal que ya en 1971 contaba con miembros en Austria, Alemania, Finlandia, Francia, Italia, Polonia, Suecia, Suiza, México, España, Sudáfrica, Checoslovaquia y EE.UU., y en 1977 también en Bélgica, Eslovenia, República Democrática Alemana, República Democrática Árabe del Sahara, Países Bajos y Senegal.

Apenas un año después de fundado el Institutum, ve la luz el primer número de su revista, *Almogaren*. Se elige este nombre por su significado en lengua aborigen canaria: "lugar de reunión". Nació con la finalidad de canalizar y difundir las investigaciones realizadas por los miembros del Institutum, y desde los inicios ha venido siendo su principal "mensajero", dando a conocer, prácticamente año tras año, los trabajos de sus miembros y, en no pocas ocasiones, también de otros investigadores que han deseado publicar en dicha revista. Entre estos últimos, figuran numerosos autores canarios, de los que destaca Carmen Díaz Alayón (Universidad de La Laguna), autora de publicaciones sobre la toponimia canaria, así como

sobre la persona y obra de Wölfel, y Joaquín Caridad Arias, que ha estudiado el origen del nombre "Tenerife" y la correspondencia de la raíz "artemi" en voces guanches y en las culturas mediterráneas. Receptores habituales de *Almogaren* son los socios del Institutum y numerosas instituciones culturales de varios países, entre las que se encuentra El Museo Canario. Cabe resaltar respecto de esta revista que el Institutum no cuenta con subvenciones para su publicación;

sus gastos se cubren exclusivamente a través de la cuota social de sus miembros. El Institutum edita, asimismo, semestralmente, el boletín de noticias *IC-Nachrichten*, que recoge noticias breves y puntuales de interés para sus miembros.

El reconocimiento a la labor desarrollada no tardaría en llegar. Biedermann y Nowak fueron condecorados por el Rey Don Juan Carlos I con la Encomienda de la Orden del Mérito Civil en febrero de 1981. En 1986 Su Majestad la Reina Doña Sofía asumió la Presidencia de Honor del Institutum Canarium. La Reina, que habla alemán fluidamente, sigue con



100 Jahre "EL MUSEO CANARIO" in Las Palmas de Gran Canaria

Das MUSEO CANARIO wurde vor einigen Monaten hundert Jahre alt. Es wurde am 2.9.1879 von Gregorio Chil y Naranjo, Victor Grau Baxas, Diego Riposte, Juan Padilla, Andrés Navarro Torrens, Mariano Sancho und Enilio Alvarez gegründet.

Zum ersten Direktor des Museums wurde Dr. Gregorio Chil y Naranjo (Dr.med., Studium an der Sorbonne) gewählt. Die erste wissenschaftliche Publikation erschien unter dem Namen "El Museo Canario" am 7.3.1880. Diese Zeitschrift erscheint, mit einigen grösseren Unterbrechungen, auch heute noch.

Die ersten Jahre waren geprägt von der Zusammenarbeit mit dem französischen Gelehrten René Verneau, dessen Studien heute noch von unschätzbarem Wert sind.

Das Museo Canario hat heute eine grosse Bibliothek, ein Archiv, ein Zeitungsarchiv, viele Schauräume und gibt u.a. die schon erwähnte Jahresschrift "El Museo Canario" heraus.

Wir wünschen für die kommenden 100 Jahre weiterhin erfolgreiche Arbeit als Zentrum für künftige wissenschaftliche Arbeit und Hüter der grossen altkanarischen Vergangenheit!



El Doctor Chil Naranjo de M. González Mendret



Dr. René Verneau

-18-

Einen ausführlichen Bericht über das Hütiendorf La Atalaya auf Gran Canaria finden wir in der Zeitschrift AGUAYRO, 113, 7/1979. La Atalaya gilt als "Hochburg" der alten Töpferei, wie etwa auf der Insel Gomera in Chipude. Der Bericht gibt die alarmierende Nachricht, dass nur mehr ein Töpfer im Stande ist, nach der alten Tradition zu arbeiten.



Atalaya de la Atalaya en 1897 (Foto: Archivo de don José Navarro)

Den linguistischen Studien D.J. Wölfels zum Problem des Altkanarischen mit dem Berberischen ist ein Beitrag in AGUAYRO, 115, 9/1979, unter dem Titel "El problema de las relaciones del Guanche y del Berberico" gewidmet. Es wird darin die Aussage des getauften Canario Antonio Delgado, der bei der Eroberung von Tenerife und der "Berberia" mitwirkte, zitiert. Er sagte aus, dass er drei Sprachen kenne: seine eigene von der Insel Gran Canaria, jene von Tenerife und die der Gomeros. "Die Sprache in der Berberei aber hat Ähnlichkeit mit meiner Muttersprache."

-19-

Páginas de IC-Nachrichten dando cuenta del centenario de El Museo Canaria (1979)

sumo interés las publicaciones del Institutum. Un año más tarde, en 1987, Nowak volvió a ser condecorado por el Rey Don Juan Carlos I con la Encomienda de la Orden de Isabel la Católica. Asimismo, desde el lado austriaco, varias instituciones de aquel país han otorgado distinciones a miembros del Institutum. Éste, por su parte, también ha sabido premiar la labor de destacados colaboradores. A modo de ejemplo: el prestigioso berberólogo francés Lionel Galand fue nombrado miembro de honor del Institutum en 1989; y, en junio de 2001, en el transcurso de las Jornadas anuales del Institutum, el entonces Director General de Patrimonio Histórico del Gobierno de Canarias, Don José Manuel Álamo González, fue condecorado con la medalla Wölfel.

Lamentablemente, las relaciones entre el Institutum Canarium y las instituciones de las islas Canarias no han sido lo fructíferas que cabría esperar y desear. El excelente grado de comunicación de Wölfel con el mundo intelectual y académico de las islas dio paso a una cierta incomunicación en la etapa presi-

dida por Nowak, aun cuando las publicaciones, siempre copiosas, nunca dejaron de llegar a algunas instituciones del archipiélago. La clara tendencia hacia la cooperación y el intercambio reiniciada a partir de 1995 sigue tropezando con el principal escollo: la barrera lingüística. Si bien la práctica totalidad de los autores alemanes o austriacos de la segunda generación leen perfectamente el español, y, por consiguiente, conocen y leen la bibliografía existente en esta lengua, con el alemán, salvando algunas excepciones, no sucede lo mismo entre los investigadores canarios. Las traducciones serían, indudablemente, la vía para que desde las islas se pudiera conocer y, por tanto, apreciar en su justa medida el valor de las aportaciones del Institutum Canarium al estudio e investigación de nuestra cultura. En la misma línea cabría situar la posible organización y celebración de actividades conjuntas entre el Institutum Canarium e instituciones culturales de las islas. La memoria de Wölfel y el reconocimiento a su aportación lo merecen.

PAISAJES ARQUEOLÓGICOS *VERSUS* ESCENARIOS SOCIALES EN LAS CANARIAS PREHISPÁNICAS

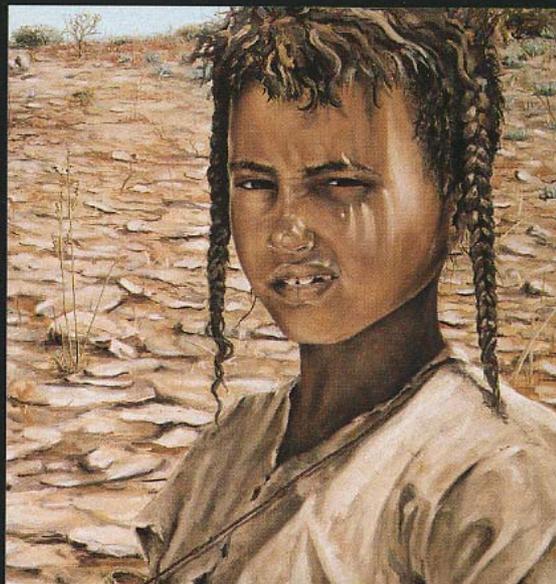
CURSO / 2002 / EL MUSEO CANARIO

COORDINACIÓN

Dra. Da. Amelia Rodríguez Rodríguez

Los yacimientos arqueológicos constituyen el vestigio material de todas las actividades destinadas a la reproducción social y biológica de los seres humanos del pasado.

El Museo Canario ofrece este curso que, tomando como eje de referencia la prehistoria de Canarias, pretende aportar elementos de reflexión ligados tanto a las actividades productivas como a la configuración y perpetuación de la identidad étnica de las formaciones sociales.



PROGRAMA

abril

- 8 Dr. D. Javier Velasco Vázquez
- 15 Dr. D. Ernesto Martín Rodríguez
- 22 Dr. D. José A. Bachiller Gil
- 29 Dra. Da. Amelia Rodríguez Rodríguez

mayo

- 6 Dra. Da. Matilde Arnay de la Rosa
- 13 Dr. D. Pedro González Quintero
- 20 Dra. Da. Bertila Galván Santos
- 27 Dr. D. Juan F. Navarro Mederos

Todas las conferencias comenzarán a las 20'00 horas.

ASISTENCIA

El acceso a las conferencias es libre y gratuito.

DIPLOMA

Se expedirá a las personas que, previa inscripción, asistan a todas las lecciones del curso.

- Matrícula: entre el 18 de marzo y el 8 de abril, en la recepción de El Museo Canario.
- Precio: 36'00 €, público en general; 24'00 €, estudiantes, pensionistas y desempleados.

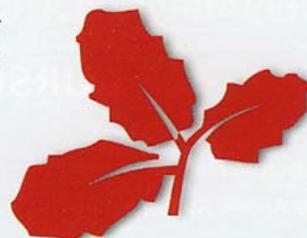
CRÉDITOS

El diploma tendrá equivalencia por 2 créditos académicos de libre configuración, reconocidos por la Facultad de Geografía e Historia y por 1,5 créditos de doctorado, reconocidos por el Departamento de Ciencias Históricas, ambos de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

ESCUELA TALLER DE ARCHIVOS

El Museo Canario ha sido uno de los centros elegidos por los responsables de la Escuela Taller de Archivos de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria para la puesta en práctica de la segunda fase (960 horas) del plan de formación integral diseñado por los responsables de la misma. Tras seis meses de formación teórico-práctica desarrollada entre los meses de junio y diciembre de 2001, cuatro

de los veinte alumnos que forman parte de este proyecto han iniciado el segundo módulo de su trabajo bajo la tutela y supervisión de técnicos de El Museo. A lo largo de seis meses Marta Medina Puche, Ramón Morales Guillén, Almudena Fleitas Suárez y Consuelo Rodríguez Montesdeoca -alumnos formados con la finalidad de realizar trabajos en archivos históricos-, aplicarán los conocimientos teóricos adquiridos acondicionando y ordenando los documentos generados por nuestra Sociedad Científica a lo largo de su dilatada historia. Con esta iniciativa -financiada por el INEM-ICFEM y el Fondo Social Europeo-, se persigue no sólo emprender una importante labor de recuperación documental, sino formar como auxiliares de archivo a jóvenes menores de 25 años, facilitando así su inserción en el mundo laboral.



ESCUELAS TALLER Y CASAS DE OFICIOS



**VEINTICINCO AÑOS NO SON NADA...
...SI NO FUERA POR TODO LO QUE HEMOS CAMBIADO**



1976 2001

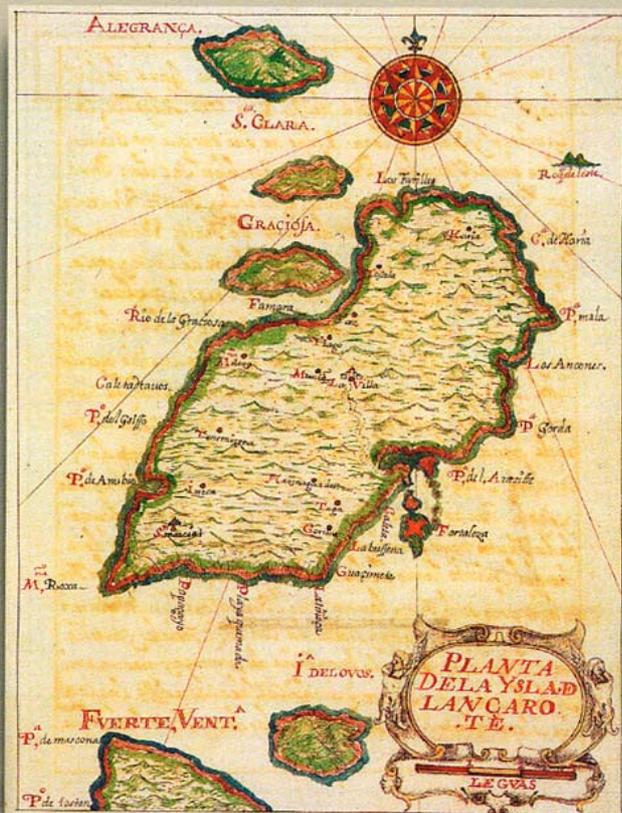
MÁS DE 200 VEHÍCULOS CADA DÍA MÁS SEGUROS, MÁS MODERNOS, MÁS CONFORTABLES

C/ AULAGA, S/N - LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
TEL. +34 928 277 812 / 277 999 FAX +34 928 225 243

LAS JOYAS EN LAS L DOTES DE LANZAROTE

RAQUEL GARCÍA FALCÓN

Licenciada en Historia



Lanzarote en 1686 según Pedro Agustín del Castillo

NO descubriríamos nada relevante si declaráramos que la dote matrimonial es un documento de extraordinaria riqueza. Supone la unión de patrimonios y, por tanto, una especie de seguro material para financiar una nueva célula familiar. A la vez, es un elemento vital para refrendar el sacramento del matrimonio; luego, lo sacro y lo profano quedan, así, indisolublemente unidos.

Nuestro estudio se centra en un período de 9 años, a inicios del reinado del último Austria (Carlos II). En un momento coyunturalmente desfavorable, trataremos de arrojar luz sobre el uso que hacían de las joyas las lanzaroteñas, según lo plasmado en 63 escrituras dotes fechadas en ese intervalo.

Una joya podía suponer la garantía de que en la casa no faltaría la comida si se trocaba convenientemente

Ya decía Eurípides, hace muchos siglos, que "la opulencia tiene su miseria: es cobarde y se apega a la vida". De esto sabían mucho los otorgantes de las cartas dotes, pero más por necesidad que por galantería. Es decir, en un momento histórico especialmente convulso, la entrega a la mujer a través de la carta dotal de una joya, bien podía suponer, el día de mañana, la garantía de que, al menos en esa casa, no faltaría la comida si se trocaba convenientemente.

Este tipo de ornamentos se inserta en el grupo de contenidos que denominamos objetos suntuarios. Debemos considerarlo como uno de los medios de distinción social que existían en el Antiguo Régimen. Los restantes grupos

engloban: ropa; sementera y animales; mobiliario y menaje; esclavos; y tierras, casas y aprovechamiento de aguas.

La mayoría de otorgantes son pequeños y medianos propietarios de tierras. El importe total que se entrega tiene una media de 1.000 a 2.000 reales, pero encontramos alguna de 896 reales'o de incluso 10.000².

Las joyas estarán presentes en las cartas más generosas, pero no serán tan frecuentes como en otras regiones del país en la misma época, en las que llegan a suponer un tercio del total³. En el archipiélago, la entrega de alhajas ya se documenta inmediatamente después de la Conquista⁴. Los objetos más repetidos serán gargantillas, zarcillos, anillos, pulseras, corales y medallas.



GARGANTILLAS

Será de oro en la casi totalidad de los casos, pero también las encontramos de perlas, verdaderas y falsas⁵. En ocasiones, ambos materiales se combinan, y a veces llevan imágenes religiosas pendiendo, como por ejemplo un Cristo⁶. Esto último es bastante significativo si advertimos que el donante de esa alhaja era el cura de la parroquia de Ntra. Sra. de la Encarnación, en Haría.

La cuantía en la que están valoradas dependerá del número de cuentas que las forman, que oscila entre 9 y 20. De oro y 19 cuentas se valora en 50 reales⁷. A efectos comparativos, añadiremos que en esos años la libra de carne de vaca se vendía a medio real, y la fanega de trigo a 10.

ZARCILLOS

Aparecen de materiales más variados que la anterior. El oro sigue siendo el más empleado, pero también figuran fabricados en perlas, vidrio y plata. La minuciosidad de algunos escribanos nos ha permitido conocer que podían estar engarzados, ser falsos o presentar incluso forma de almendras⁸. Dada la diversidad de materiales y formas, su precio oscilaba entre los 5 r. de los de cristal y los 100 r. de los de oro.



- 1.- AHPLP, Leg. 2765, Marcial Rodríguez Saavedra, s/f.
- 2.- AHPLP, Leg. 2766, Marcial Rodríguez Saavedra, f.10
- 3.- AGUADO DE LOS REYES, J. El ajuar familiar en la Sevilla del Setecientos. En: Familia, casa y trabajo. Murcia, 1997
- 4.- GONZÁLEZ MARRERO, M.C. El vestido, su tipología y su significación social: el caso de Tenerife tras su incorporación a la Corona de Castilla. En: XI Congreso de Historia Canario-Americana. Las Palmas de Gran Canaria, 1994
- 5.- AHPLP, Leg. 2760, Marcial Rodríguez Saavedra, f.222 vto
- 6.- AHPLP, Leg. 2768, José Agustín de Figueroa, s/f.
- 7.- AHPLP, Leg. 2769, José Agustín de Figueroa, f.60.
- 8.- AHPLP, Leg. 2769, José Agustín de Figueroa, fol.1007

ANILLOS

De nuevo el oro vuelve a ser el material más repetido, aunque en esta ocasión la diferencia estará en el número de piedras que lleven como adorno. Los hemos visto sin ninguna y hasta con 3. Blanco y colorado eran los tonos elegidos para adornar, y su precio rondaba entre los 20 y los 30 reales.

CORALES

Se especifica si son finos o toscos, y se contabilizan en sartas y también en onzas. Los primeros eran más baratos que los segundos, pero la diferencia era mínima, con un valor de 10 a 15 reales aproximadamente. Quizás por ser tan asequibles, los encontramos en cartas dotalas de diferentes niveles sociales, al contrario de otras regiones en las que se asocian a las más pudientes?

PULSERAS Y MEDALLAS

Las primeras sólo las hemos visto de perlas, con un valor que ronda los 50 reales. Para las medallas, en cambio, parece que preferían la plata.

Todos estos objetos probablemente eran creados por artesanos de la tierra, tal y como apuntan algunos autores⁹, aunque con materias primas obtenidas fuera de las islas. Sin embargo, ninguna de estas materias las hemos constatado entre la carga de los barcos que arribaban a la isla en estos años. Nos inclinamos a pensar que, dado su valor, este tipo de objetos suntuarios pasaban de madres a hijas y de generación en generación. Lo corrobora el ejemplo de la luna de plata que lucía la imagen de Guadalupe a partir de 1673, y que fue donada por una devota, haciéndola traer desde La Habana!¹

El uso que hacían de estos adornos las mujeres conejeras no debía de ser excesivo, porque no se refleja queja alguna en los documentos de la época por parte de autoridades sacras o laicas. Tampoco encontramos camafeos o brazaletes, tan frecuentes en las dotes europeas de ese último tercio del Setecientos?²

La mayoría de los otorgantes son pequeños y medianos propietarios de tierras

La sola presencia de este tipo de abalorios indica un cierto atisbo de coquetería en unas mujeres por lo general analfabetas, en constante dependencia de la tierra. La procreación y crianza de los hijos era, junto a la atención de la casa, la ocupación básica que tenían. De ahí que creamos que las misas dominicales y las festividades religiosas fuesen los escenarios elegidos para mostrar esa parte del ajuar.



9.- PAREJA ORTIZ, M.C. Incidencia de la mujer sevillana en Indias: vida cotidiana. Sevilla, 1994. Pág. 187.

10.- SANTANA PÉREZ, G. Mercado local en las Canarias orientales durante el reinado de Felipe IV. Las Palmas de Gran Canaria, 2000.

11.- HERNÁNDEZ DELGADO, F. Iglesia parroquial de la villa de Teguiise. En: Aguayro, nº 207. Las Palmas de Gran Canaria, 1994.

12.- ARIÉS, P. y DUBY, G. Historia de la vida privada: del Renacimiento a la Ilustración. Madrid, 1989.



Nuevo Vaneo. Porque cada día es diferente.

► ¿Tu forma de vida requiere espacio? En el nuevo Vaneo vas a encontrar más del que imaginas. De entrada, tiene un maletero de hasta 3.000 litros.

► ¿Te gusta la comodidad? Sus dos puertas laterales correderas te garantizan un cómodo acceso al habitáculo y su suelo deslizante opcional

hace de la carga y descarga un juego de niños.

► ¿Tienes una gran familia? El nuevo Vaneo te ofrece asientos hasta para cinco adultos y dos niños.

► Sea como sea tu forma de vida y por diferentes que sean tus actividades, el nuevo Vaneo siempre se adapta a todo.

¿Quieres más información? Visítanos o entra en www.mercedes-benz.es/vaneo.



Mercedes-Benz

www.grupoflick.com

Flick Canarias
Avda. de Escaleritas, 110-112
LAS PALMAS DE G.C.
Tel.: 928 209 550

Vema Motor Canarias
Galicia, 19 Vecindario
SANTA LUCIA
Tel.: 928 75 11 83

Autos Machín
Avda. de la Constitución, 30
TELDE
Tel.: 928 60 53 04

Flick Lanzarote
C/ Peñas del Chache, 12
ARRECIFE
Tel.: 928 81 40 00

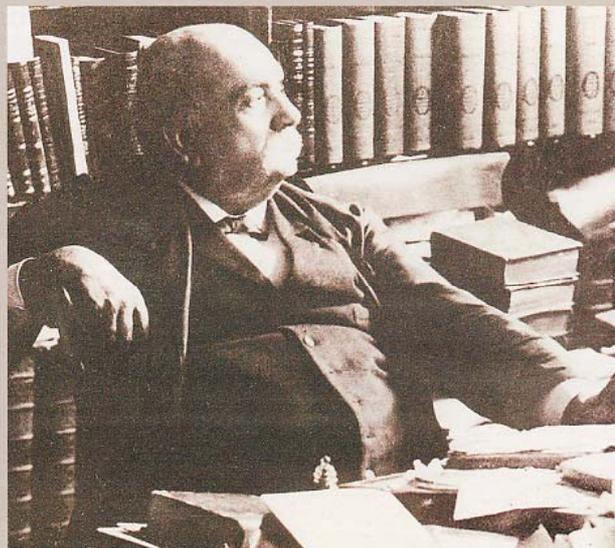
Facayca
La Venta, 11
PTO. DEL ROSARIO
Tel.: 928 85 04 21

Chang Canarias
C/ Ruiz de Aída, 10
LAS PALMAS DE G.C.
Tel.: 928 27 46 74

PRIMERA CONVOCATORIA DEL PREMIO CHIL Y NARANJO

La Fundación Caja Rural de Canarias se dirigió recientemente a El Museo Canario para solicitar su colaboración en la institución del Premio Chil y Naranjo, de investigación científica en torno a las islas Canarias. A consecuencia de ello, ha sido suscrito entre ambas entidades un convenio regulador del que está llamado a convertirse en uno de los más prestigiosos y mejor dotados galardones otorgados en Canarias por entidades privadas.

El Premio Chil y Naranjo será convocado en dos modalidades que se irán alternando anualmente: la de Ciencias de la Naturaleza y de la Salud, para la que se ha abierto un



plazo de presentación de originales que va desde el 1 de marzo hasta el 31 de octubre de 2002, y la de Humanidades y Ciencias Sociales.

Podrán optar al premio los autores, o equipos de autores, de trabajos de investigación relativos al objeto de la convocatoria, inéditos y no premiados en ningún otro certamen.

La Fundación Caja Rural de Canarias concederá en cada edición un premio único e indivisible de 15.000 euros y financiará la primera edición de la obra premiada.

Las bases de la convocatoria se encuentran a disposición de los interesados en El Museo Canario, pudiendo obtenerse mayor información en el teléfono 928 33 68 00 o en la dirección info@elmuseocanario.com

La Sociedad Científica El Museo Canario felicita a la Fundación Caja Rural de Canarias por su iniciativa, que constituye todo un ejemplo de generosidad en el fomento de la ciencia y la investigación en nuestro ámbito.

PREMIO
Chil y Naranjo
FUNDACIÓN CAJA RURAL DE CANARIAS
edición 2002

Modalidad Ciencias
de la Naturaleza
y de la Salud

www.ruralcanarias.com
www.elmuseocanario.com
928 336 800

El Museo Canario

CAJA RURAL
DE CANARIAS
FUNDACIÓN

MAS ALLÁ DE LAS TENDENCIAS

ESTILOS ÚNICOS

ESPECIAL: PRIMAVERA • VERANO • OTOÑO • INVIERNO

Le•nard•
Torriani
ITALIA

Jean de Bethencourt

GADIFER
DE LA **SALLE**

Nicolás
D' RECCO
G E N O V A

RV
ené verneau
P A R I S

LA TIENDA DE EL MUSEO CANARIO

[PUBLICACIONES]

PREHISTORIA • HISTORIA • ARQUEOLOGÍA • NARRATIVA...

EL MADROÑO CANARIO

Víctor Montelongo Parada



Detalle del madroño canario (Victor Montelongo Parada)



El madroño canario, al que también se le conoce por madroñero, es un árbol autóctono muy raro en Gran Canaria. Siendo localmente abundante en algunas localidades del resto de las Canarias centro-occidentales, aquella

escasez es consecuencia de la intensa deforestación de los bosques grancanarios. Su nombre científico es *Arbutus canariensis* Veil., siendo el genérico *Arbutus* alusivo al antiguo nombre latino del madroño mediterráneo, y sirviendo el específico *canariensis* para destacar el carácter local de esta especie.

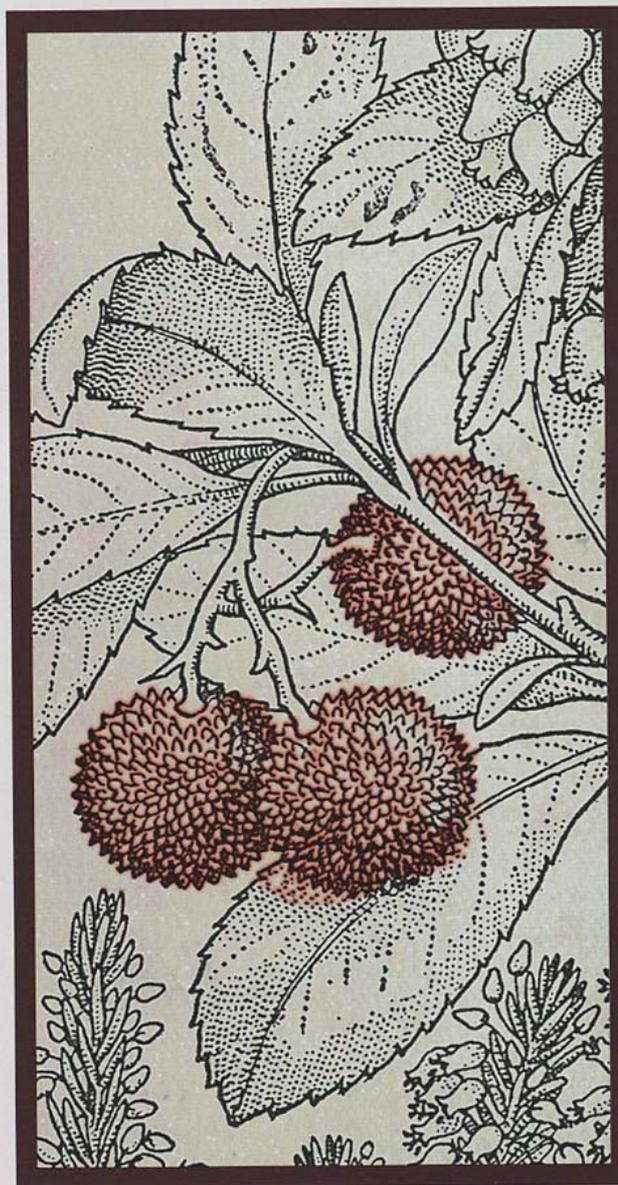
Cuando está bien desarrollado supera ampliamente la decena de metros de altura.

El madroño canario está estrechamente emparentado con el mediterráneo *Arbutus unedo* L., del que se distingue por ser el nuestro de mayor porte e, igualmente, presentar mayor tamaño en hojas y frutos. Cuando está bien desarrollado supera ampliamente la decena de metros de altura, cosa excepcional en el mediterráneo, y sus frutos son de color naranja, frente al rojo de los de éste. Por lo demás son muy parecidos, incluida una característica corteza color canela que se desprende en láminas delgadas, así como la curiosa singularidad de florecer cuando llegan a la madurez los frutos procedentes de la floración anterior, de modo que en el otoño contemplamos a la vez flores y frutos maduros.

Las flores del madroño, aunque pequeñas, son de una delicada belleza, de color blanquecino-verdoso, algo tintadas de rosado, con forma de olla invertida y agrupadas en racimos péndulos. Las hojas, de un verde vivo, recuerdan en su forma a las del laurel, pero menos rígidas y con el borde aserrado. Los frutos se asemejan en su forma y color a una mandarina pequeña, con su superficie poblada de minúsculas protuberancias como las de las fresas; aunque algo insípidos, son agradables de comer, con la cautela de que cuando están bien maduros

e ingeridos en exceso pueden producir embriaguez. Las semillas, que se cuentan por decenas inmersas en la pulpa del fruto, recuerdan pulgas por el tamaño, la forma y el color.

En Gran Canaria los madroños silvestres son contados: un ejemplar singular crece en el pago de El Madroñal, formado por varios pies dispuestos en circunferencia, señal que indica que son rebrotes de un tronco principal central ahora desaparecido. Otros ejemplares se encuentran en los riscos de Tenteniguada y en las estribaciones de poniente del pinar de Tamadaba. En el caso de Tenerife, son dignos de mención los que crecen en el Barranco de Añavingo, y en la isla de El Hierro, los que bordean el camino de bajada desde Jinama a Frontera.





Detalle del madroño mediterráneo. Pío Font Quer, Barcelona, 1964

Don José de Viera y Clavijo, con su siempre amena y documentada pluma, en su *Diccionario de historia natural de las islas Canarias* nos relata cómo los mirlos y otras aves buscan los frutos del madroño con ardor, las abejas sus flores y las cabras sus hojas.

En el pago de El Madroñal hay un ejemplar formado por varios pies dispuestos en circunferencia

con representantes que van por las regiones boreales desde el Mediterráneo oriental hasta las costas del Pacífico de América del Norte, dos de ellas han sido profusamente utilizadas en jardinería: el ya citado madroño mediterráneo y el denominado 'laurel de Obregón' (*Arbutus menziesii*, árbol de gran porte que puede superar los 30 m. de altura). Por su parte, el madroño canario no desmerece de los anteriores, por lo que —con las cautelas que exige su particular biología— podría ser un bello ornato para muchos jardines de Canarias.

A estas últimas las califica de astringentes, propiedad inherente al alto contenido en taninos que poseen los madroños, cualidad que ha hecho que la corteza del madroño peninsular tradicionalmente se haya utilizado como curtiente.

El madroño canario es un típico representante del denominado bosque termófilo o de transición canario, ubicado entre el tabaibal-cardonal y las formaciones boscosas superiores, monteverde o pinar, según sean vertientes expuestas o no a la influencia directa de los vientos alisios.

Siendo un árbol que produce ingentes cantidades de semillas fértiles, parecería razonable que fuese más abundante. Sin embargo, hay al menos dos razones que explican su escasez: de una parte su exigencia en cuanto a la naturaleza del suelo, puesto que al igual que la mayoría de las ericáceas (familia botánica a la que pertenece), detesta los suelos alcalinos, y de otra parte —quizá la más crítica para situaciones como las que se dan actualmente en Gran Canaria— su extremada sensibilidad a la falta de humedad en el suelo, hasta el punto de que cuando ésta descende a valores en que todavía la mayoría de nuestros árboles se mantienen vivos, el madroño entra en estado de marchitez.

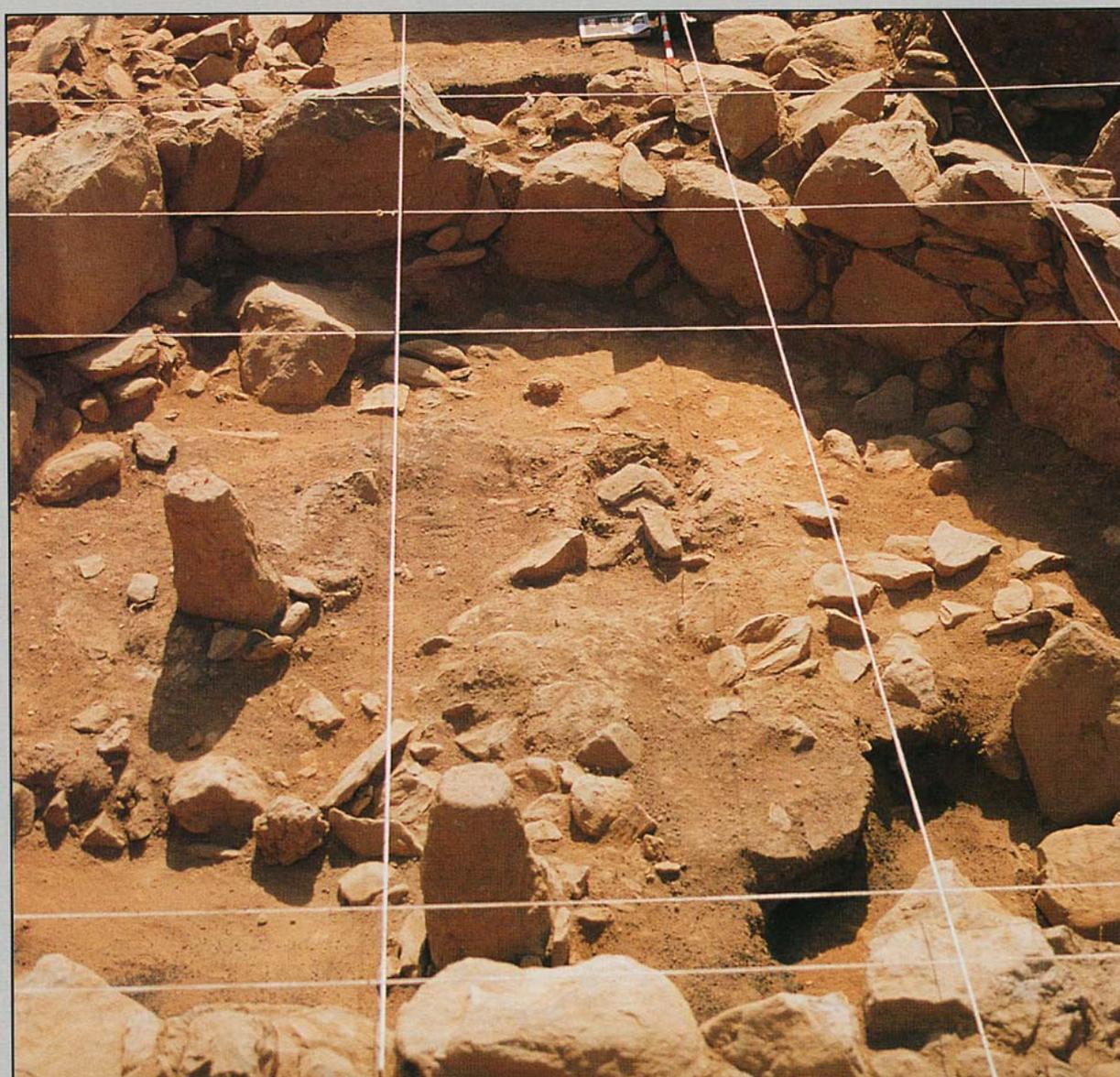
De la quincena de especies que integran el género de los madroños,

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL TEJAR

(SANTA BRIGIDA • GRAN CANARIA)

Alejandro Ascanio Padrón / Marco Moreno Benítez / Félix Mendoza Medina / Iván Suárez Medina / Eliezer Medina Moreno

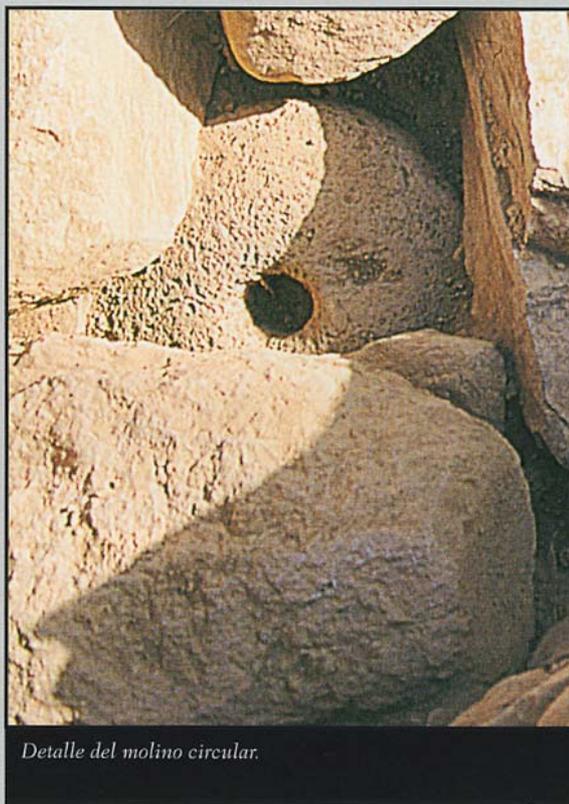
Recogemos en este trabajo las actuaciones llevadas a cabo en la campaña de excavaciones arqueológicas desarrolladas en El Tejar, término municipal de Santa Brígida, durante los meses de agosto y septiembre de 2001.



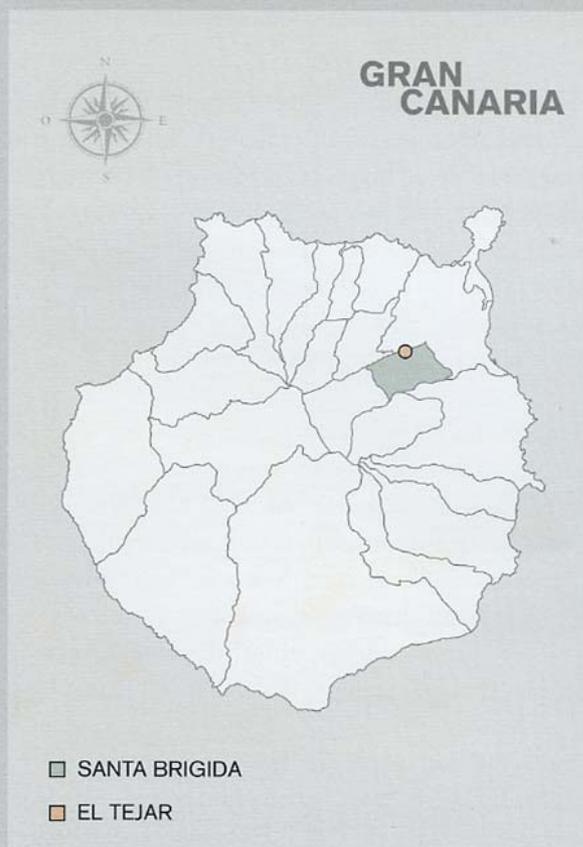
Detalle de la estructura circular con betilos.

Dichas labores tienen como origen un encargo realizado por el Servicio de Patrimonio Histórico del Cabildo de Gran Canaria a Tibicena, Gabinete de Estudios Patrimoniales, teniendo como objetivo prioritario conocer el alcance real de este yacimiento, ya que si bien este lugar está incoado desde 1988 para su declaración como BIC, los vestigios arqueológicos eran más bien escasos.

Así, para dilucidar la posible existencia de bienes arqueológicos en el subsuelo de esta parcela, en 1997 se desarrolla, bajo la dirección de las arqueólogas Rita Marrero y Milagrosa García, una serie de sondeos que no llegan a confirmar la presencia de vestigios prehispánicos correspondientes a estructuras, a pesar de haber sacado a la luz gran cantidad de restos materiales pertenecientes a esta etapa cronológica, así como restos de muros que son atribuidos a bancales antiguos, motivo por el cual se sigue manteniendo la protección sobre este solar.

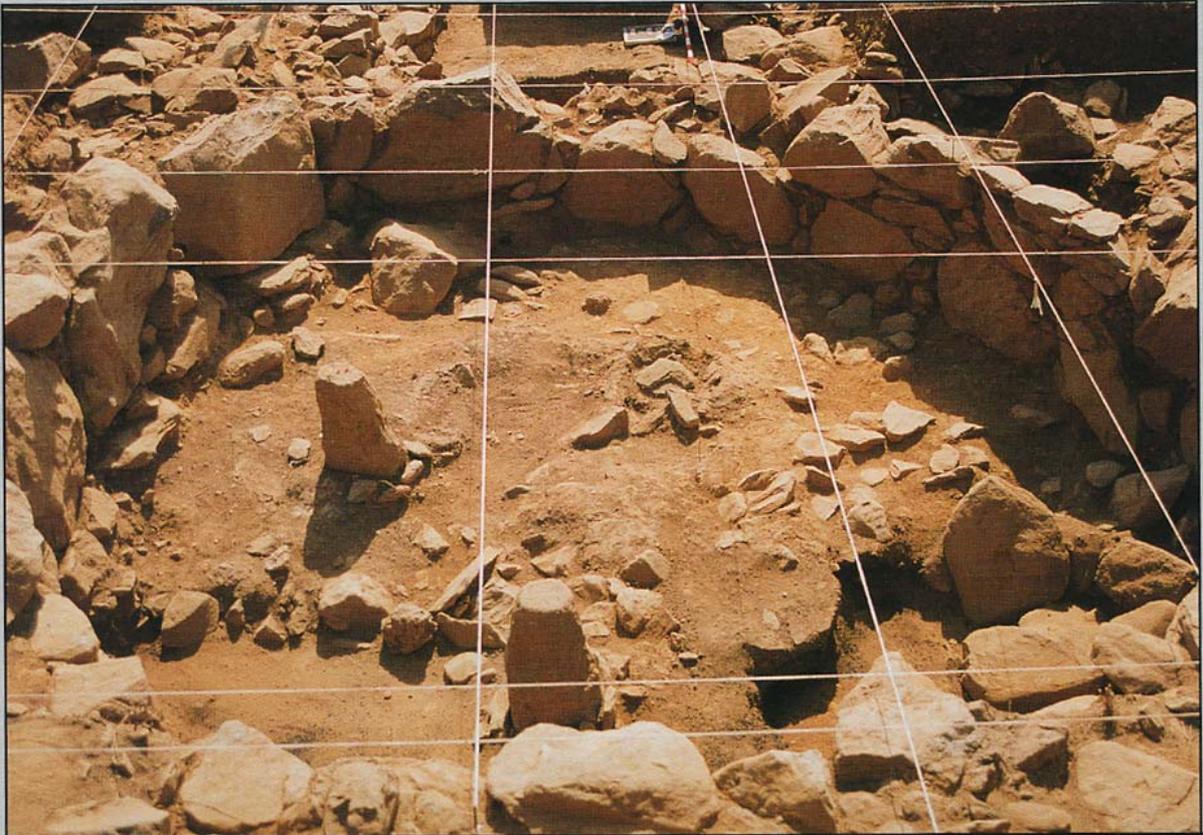


Detalle del molino circular.



Por tanto, el objetivo de la campaña Tejar 2001 se centraba inicialmente en la realización de nuevos sondeos, si bien ahora, en lugar de tener un carácter selectivo, pasarían a realizarse en extensión de cara a cubrir la mayor superficie posible y así resolver la cuestión a la que aludíamos anteriormente.

Dicha metodología dio como resultado la exhumación del muro de una estructura de tendencia circular, de unos 4 metros de diámetro. Sin embargo, este descubrimiento, no nos permitía aún determinar la filiación cultural de la misma, por lo que se decidió realizar un sondeo intramuros. A un metro de profundidad localizamos una gran piedra labrada en posición horizontal, bajo la cual descansaba la muela superior de un molino circular. Así mismo, documentamos en la superficie de la cuadrícula un nivel de cenizas acompañado de abundante material arqueológico, fundamentalmente fauna.



Betilos en la estructura circular.

Se encontraron cuatro betilos troncocónicos de piedra, elementos asociados a la actividad cultural

Se decide posteriormente ampliar la excavación al resto de la superficie de la estructura, pues aún no se había aclarado suficientemente el origen de los materiales que surgen en los niveles superiores y que en un principio no asociábamos a actividades relacionadas con el supuesto uso al que estuvo sometida la unidad a la que hacemos alusión.

En efecto, se constata posteriormente que la mayor parte de los sedimentos que cubren este espacio, además de todo el solar, tiene un origen antrópico, en concreto en labores agrícolas de abancalamiento del terreno, y así por ejemplo, la estructura presentaba en su interior una gran cantidad de piedras fruto de las labores de relleno de la misma.

Tras este nivel de relleno surge una gran mancha de ceniza, prolongación de la que habíamos constatado en el sondeo preliminar,

Yacimiento de El Tejar. Se aprecia la estructura circular así como el anexo posterior.



la cual atribuimos indudablemente a las actividades humanas desarrolladas in situ. Localizamos en ella, además de cerámica aborigen, industria lítica, gran cantidad de carbones e importantes concentraciones de restos fáunicos.

Constatamos además que anexa a la estructura de tendencia circular surge otra que presenta la misma tendencia geométrica pero que parece haber sido cortada por la carretera que limita con el solar.

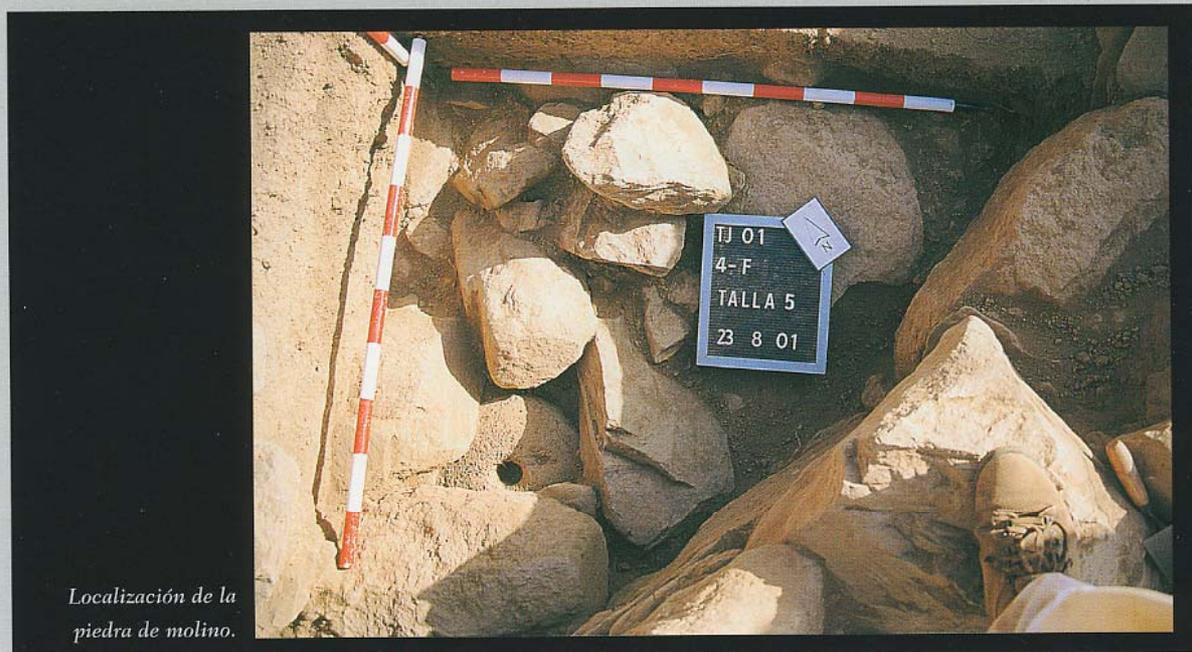
Ambas unidades se realizaron en un terreno en pendiente sobre un sustrato de picón, en

Los restos de carbón indican que el lugar estaba en uso entre los siglos XIII y XIV

el que se depositó cierta cantidad de tierra con objeto de nivelar la superficie. La técnica constructiva de los muros es muy irregular, utilizándose para su levantamiento piedras que van desde el pequeño tamaño a grandes bloques que superan el metro de longitud. La altura que alcanza el muro no supera en su parte más alta los 160 centímetros. Un hecho destacable es la ausencia de una zona de entrada al interior del espacio circular, circuns-



Uno de los betilos que se mantienen in situ, rodeado de diferentes focos de combustión.



Localización de la
piedra de molino.

tancia que, unida a la escasa envergadura de la construcción, nos hace suponer que la misma carecía de techumbre.

Pero sin duda alguna, uno de los aspectos más sobresalientes de este yacimiento fue el hallazgo de lo que la arqueología canaria ha denominado betilos. En este caso, estamos hablando de la aparición de cuatro piedras labradas de forma troncocónica, dos de las cuales aparecieron depositadas sobre la mancha de ceniza y otras dos en posición vertical, enterradas en el suelo y con una serie de calzos de piedra con objeto de facilitar su sustentación. Por la localización en la que surgen, y por el hecho de que se haya documentado la impronta del lugar donde iría hincado uno de ellos, pensamos que estos estarían dispuestos formando un espacio cuadrangular bastante regular, lugar donde se concentra la mayor cantidad de cenizas así como de material arqueológico. Así, los carbones procedentes de este espacio cuadrangular nos han arrojado fechas que sitúan el momento último de utilización de este yacimiento entre los siglos XIII y XIV de la Era.

Los sedimentos que cubren este espacio, tienen su origen en labores agrícolas de abancalamiento del terreno.

Nos encontramos ante una estructura cuya morfología es totalmente inusual dentro de las pautas constructivas que se han documentado hasta el momento para la prehistoria de Gran Canaria. A esta peculiar forma se une la aparición de los betilos como elementos que tradicionalmente se relacionan con actividades cultuales, si bien es necesario indicar que todo ello podría terminar de aclararse con la ejecución de una segunda campaña de excavación que sacara a la luz la unidad anexa a la anterior, documentando así la funcionalidad e importancia del lugar.

Fotos: Tibicena

BIBLIOGRAFÍA

HERNÁNDEZ BENÍTEZ, P. *Telde, sus valores arqueológicos, históricos, artísticos y religiosos.* Telde, 1958. Pág. 346.

JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. "Excavaciones arqueológicas en Gran Canaria, del plan nacional de 1942, 1943, 1944" en *Informes y Memorias*, nº 11. Madrid : Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, 1946. Pág. 153.

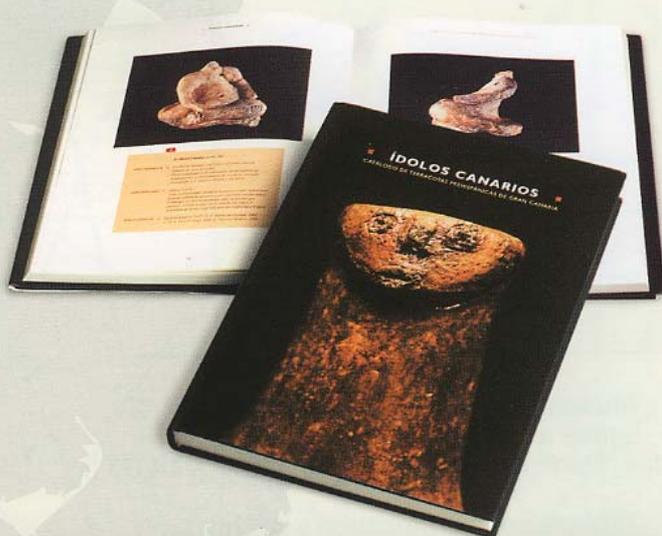
JIMÉNEZ GÓMEZ, M.C. ; ARCO AGUILAR, M.C. del. "Estudios de los ídolos y pintaderas de la Aldea de San Nicolás" en *Tabona*, V, 1984. Pág. 47-92.

■ ÍDOLOS CANARIOS ■

CATÁLOGO DE TERRACOTAS PREHISPÁNICAS DE GRAN CANARIA

...adorados en el **pasado** como objetos de culto
y admirados hoy como **obras de arte...**

Una edición de lujo, indispensable para los amantes
de la historia y el arte, con la que podrá recorrer una
de las páginas más apasionantes de nuestra cultura.



- Formato 215 x 290 mm.
- 285 páginas.
- 139 ídolos reproducidos a color.
- Encuadernado en tela.
- Sobrecubierta plastificada.



El Museo Canario

PATROCINADORES

- ▶ Cabildo de Gran Canaria
- ▶ Gobierno de Canarias
- ▶ Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria
- ▶ Ayuntamiento de San Bartolomé de Tirajana
- ▶ Ayuntamiento de Agüimes
- ▶ La Caja de Canarias
- ▶ Patronato de Turismo de Gran Canaria
- ▶ Fundación Universitaria de Las Palmas
- ▶ Canarias 7
- ▶ La Provincia/Diario de Las Palmas
- ▶ D. Julio Barry Rodríguez
- ▶ D. Andrés Megías Pombo
- ▶ Satocán
- ▶ Caja Rural de Canarias
- ▶ Asociación de Consignatarios y Estibadores de Buques de Las Palmas
- ▶ Fundación Canaria Puertos de Las Palmas
- ▶ 400 socios de número, de apoyo y protectores

© EL MUSEO CANARIO

Editor:

El Museo Canario

Fotografía:

Archivo de El Museo Canario

Mónica Rodríguez Medina

Teresa Correa

Diseño y maquetación:

MAT

DL. G.C 1713-2000

DIRECTORIO

■ Salas de Exposiciones permanentes.

1. El Hábitat.
2. La Tecnología lítica.
3. La actividad económica y los recursos naturales.
4. El mundo mágico religioso y la organización social.
5. Manufacturas en pieles y fibras vegetales.
6. La conservación del cadáver: el "mirlado".
7. La antropología física.
8. Paleopatologías y mundo funerario.
9. La tecnología cerámica.
10. La cerámica aborígen de Gran Canaria.
11. Pervivencias de la cerámica aborígen.



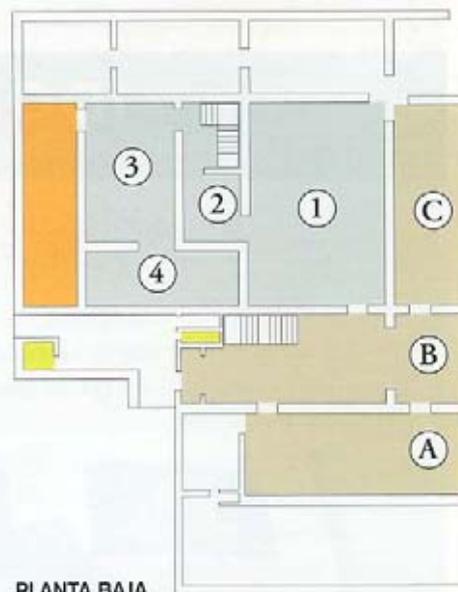
PLANTA ALTA

■ Salas de Exposiciones temporales.

■ Otros servicios.

- A. Sala de lectura.
- B. Recepción.
- C. Tienda.
- D. Salón de actos.

■ Aseos.



PLANTA BAJA

HORARIOS

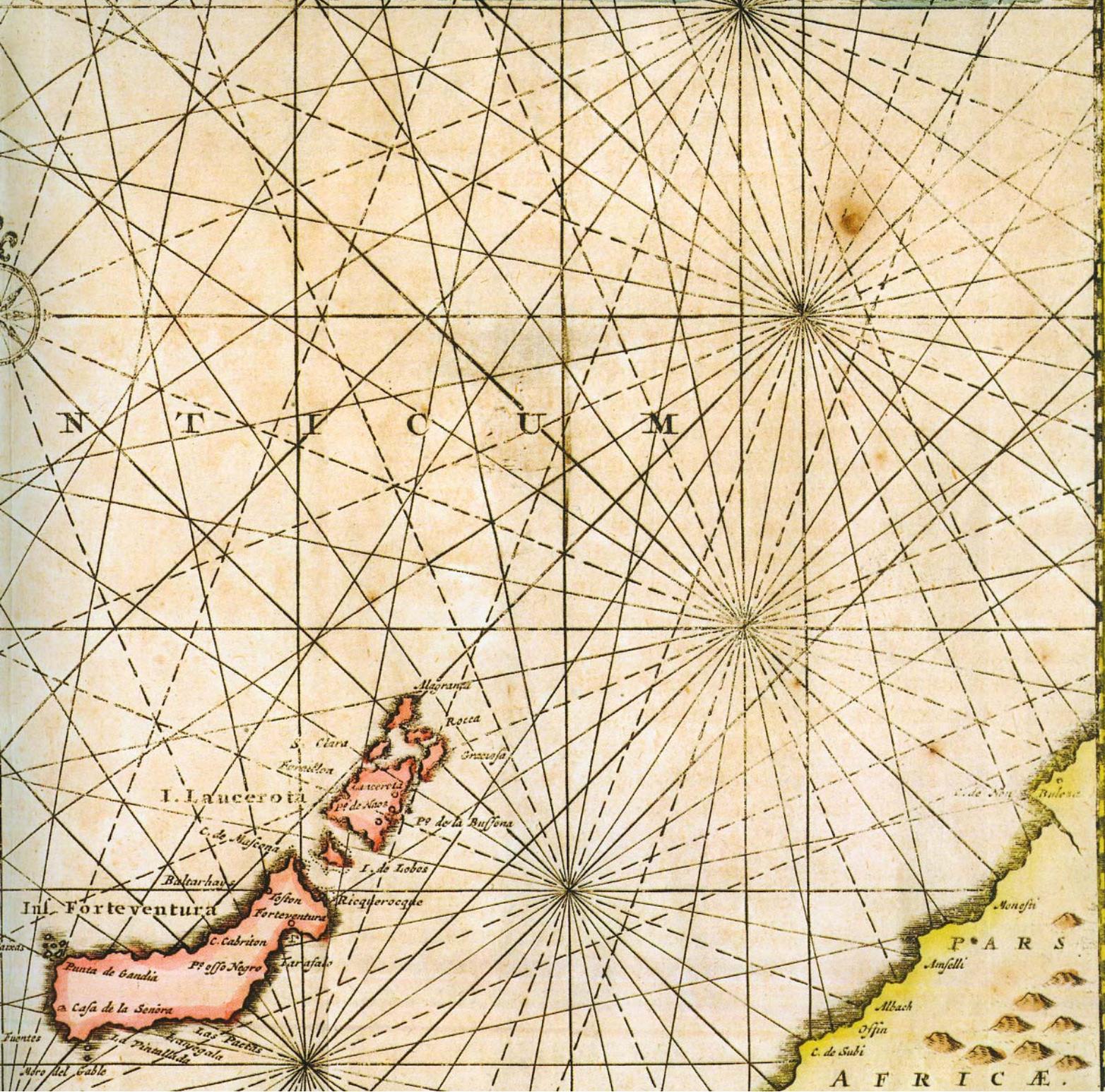
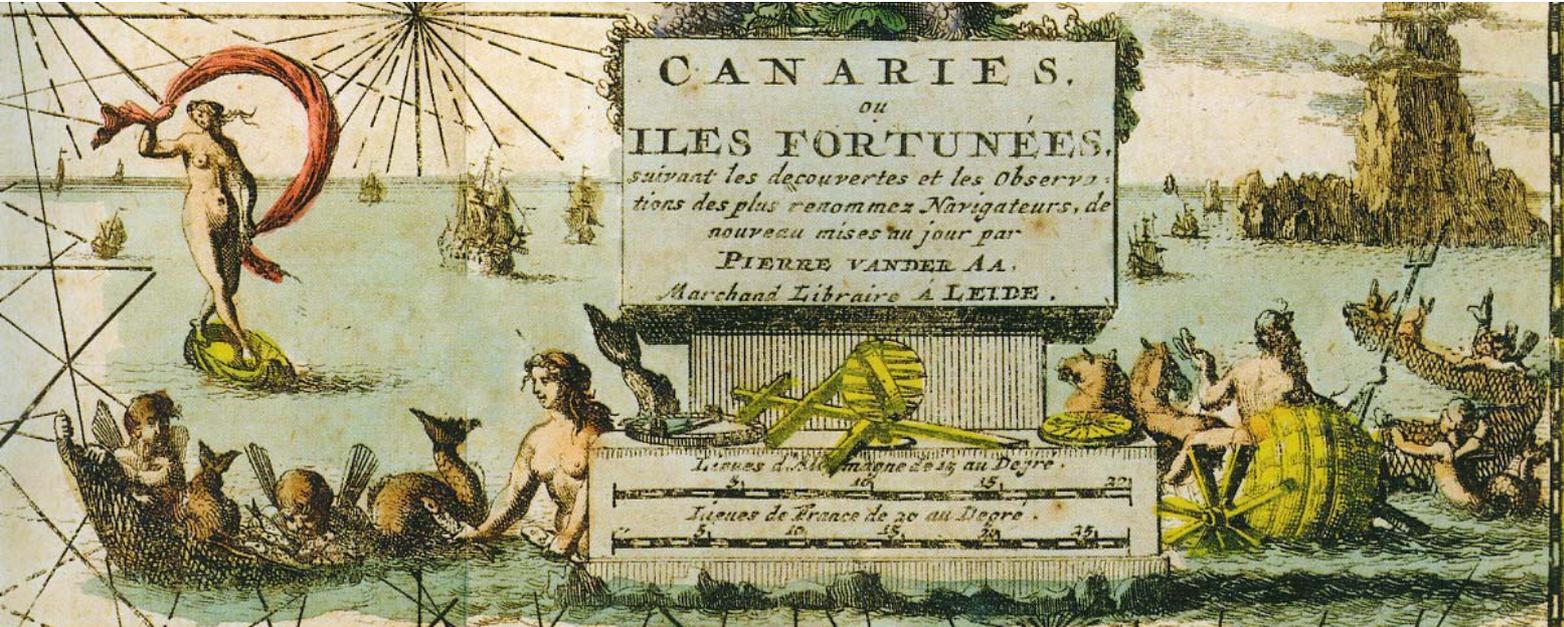
Museo y Exposiciones temporales
Lunes a Viernes de 10,00 a 20,00 h.
Sábados, Domingos y Festivos de 10,00 a 14,00 h.

Biblioteca, Hemeroteca y Archivo.
Lunes a Viernes de 10,00 a 20,00 h.

Visitas guiadas, consultar.

CANARIE S.
 ou
ILES FORTUNEES.
 suivant les decouvertes et les Observations
 des plus renommez Navigateurs, de
 nouveau mises au jour par
PIERRE VANDER AA.
 Marchand Libraire A LEIDE.

Lignes d'Allemagne de 14 au Degre .
 Lignes de France de 20 au Degre .



I. Lancerota

Inl. Forteventura

PARS
 AFRICA

N T F C U M



Tejido de fibra vegetal

NOTICIAS

EL MUSEO CANARIO

PUBLICACIÓN GRATUITA

C/ Dr. Verneau, 2 • Vegueta
35001 Las Palmas de Gran Canaria
Tel. 928 336800 • Fax. 928 336801
info@elmuseocanario.com • www.elmuseocanario.com